

Capítulo VII

El ‘Pacto Rosa de la Moncloa’: la izquierda parlamentaria ante la homosexualidad (1976-1982/86)

Ninguna organización obrera, ni ningún partido de izquierdas, le dedica al sexo nada, nada en comparación con el tiempo que dedica a cualquier otra reivindicación, por mínima que sea. En cambio fíjate que la Iglesia, y los partidos más reaccionarios, su caballo de batalla es ése, el sexo.

La orgía (Francesc Bellmunt, 1979)

Los partidos políticos –pienso yo– siempre atentos a la rentabilidad –expresada en número de votos–, lo mismo que la mayoría de las grandes centrales, han visto la necesidad de recoger aunque sea superficialmente una lucha que ha salido a la luz encontrando el apoyo de grandes sectores de la opinión pública. [...] salvo contadas y afortunadísimas excepciones, la gran mayoría de las organizaciones políticas no se hacen eco de las diferentes problemáticas marginales, salvo momentos en que lo popular de una situación les obliga a dar sus magnánimas solidaridades.

Declaraciones de integrantes del FAGC a Antonio y Benigno. “FAGC. Algo más que homosexuales”. *Los marginados* 6, diciembre 1977, pp. 23-24.

Transi...¿qué?

Paco Vidarte en su *Ética Marica* nos habla del pacto no escrito realizado con los años entre las élites postfranquistas y los principales colectivos LGTB a imagen y semejanza de los Pactos de la Moncloa que domesticaron a la izquierda institucional y a los sindicatos. En opinión de este filósofo conocido por su activismo en La Radical Gai madrileña, el ahora denominado ‘régimen del 78’ nos ha llevado a “pillarle el tranquilo a la homofobia”, en vez de a destruirla¹.

El “Mito de la Transición” ha servido para afincar sobre suelo firme todas las construcciones políticas que han dado legitimidad al régimen parlamentario imperante en los últimos cuarenta años, pese a quienes se han dedicado a socavarlo en sus obras². Hay además quien prefiere denominar al proceso “Transacción”:

¿Transición o transacción? No, no se trata de un mero juego de palabras, porque hablando con propiedad, la llamada transición española a la democracia ha sido una operación transaccional entre los gestores de la oposición antifranquista y los administradores del franquismo tardío.³

Manteniéndome fiel al uso de los períodos convencionales de la historiografía española, usaré “Transición” en este trabajo.

La imprecisa postura del PSOE frente a la homosexualidad

Dos jóvenes periodistas llamados Fernando Ruiz y Joaquín Romero compilaron de cara a las elecciones generales del 15 de junio de 1977 un libro de entrevistas titulado *Los partidos marxistas: sus dirigentes / sus programas*, en el que nueve líderes marxistas responden a diversas preguntas relacionadas con religión, historia, ideología... y también sobre feminismo y sexualidad. Las preguntas del tema que nos compete son la 30 y la 31, “¿Qué opinión te merece la homosexualidad?” y “¿Estás de acuerdo con la creación de frentes que luchen en defensa de los derechos de los homosexuales?”. La pregunta 32 está íntimamente relacionada, aunque queda algo alejada a la cuestión que nos toca: “¿Aceptarías que tu

¹ Vidarte, P. (2007). *Ética marica*. Barcelona-Madrid, Egales, pp. 127-36.

² Son imprescindibles Sánchez Soler, M. (2010). *La transición sangrienta: una historia violenta del proceso democrático en España (1975-1983)*. Barcelona, Península; y Grimaldos, A. (2004). *La sombra de Franco en la transición*. Madrid, Oberón.

³ Colectivo Etcétera. “La Leyenda de la Transición. Notas para un debate sobre la transición española de la dictadura franquista a la democracia”. *Etcétera* 25, abril 1995, p. 11.

compañera mantuviera relaciones con personas de ambos sexos?"; pasa algo parecido con la primera: "¿Cuál es tu concepto acerca de la familia y los hijos? ¿Qué papel le ha tocado desempeñar a la familia dentro de nuestra sociedad y cuál crees que debería ser éste?". Las preguntas de la 24 a la 29 tratan del tema de género de diversa forma: "¿Los movimientos feministas deben ser independientes de los partidos políticos?", "¿Cuál crees que es la raíz de la opresión de la mujer?", "¿Es imprescindible un marco social determinado para que se solucionen los problemas que origina la discriminación de la mujer?", "¿Se dan muchos casos de militantes de partidos revolucionarios que mantienen una actitud machista con su compañera. ¿A qué crees que responde esta contradicción y cómo piensas que se podría solucionar?", "¿Por qué hay un número tan escaso de mujeres en los órganos de dirección de los partidos?" y "¿Cómo entiendes las relaciones hombre-mujer en una sociedad capitalista?". Este libro sirve de medidor de la concepción de la homosexualidad del marxismo ibérico anterior a la eclosión definitiva del movimiento gay y sus reivindicaciones tras junio de 1977.

El PSOE es legalizado en 1976, tras su XXVII Congreso de Madrid, habiéndose expulsado dos años antes, en el Congreso de Suresnes, a la facción más veterana y marxista. Según Alfredo Grimaldos, esto tuvo lugar con la ayuda de los servicios secretos franquistas, pues ya sabían del cambio político que se avecinaban y buscaban un PSOE que contuviera el descontento social generalizado y que continuara en otros términos el régimen iniciado en 1939 de cara al pacto que se avecinaba entre viejas y nuevas élites⁴. De ser cierto, esto tuvo su impacto en el mundo homosexual: este nuevo PSOE se plantea como alternativa política consistente y procura conseguir una amplia cantidad de votos para obtener cargos de poder o al menos asumir una buena porción del arco parlamentario. Hablar de una cuestión tan espinosa y controvertida requería de ciertas dosis de ambigüedad que su secretario general Felipe González supo administrar al responder a las citadas preguntas:

Yo creo que tanto la homosexualidad masculina como la femenina han tenido un tratamiento completamente distorsionado históricamente. Para mí la homosexualidad, en uno y otro caso, me merece un respeto absoluto y empleo la palabra respeto en el sentido 'fuerte' digamos althusseriano, del término. Creo que es muy difícil que la sociedad lo asimile, aunque cada día lo hace un poco. Hay una cierta capa de hipocresía en la gente que hace que los pronunciamientos sean pronunciamientos machistas que no responden ni siquiera a convicciones profundas, sino a actitudes para mantener el tipo ante el 'qué dirán'.

[Pregunta 31] Para mí, el desarrollo de este problema que se está produciendo en algunos países europeos como en Inglaterra, es un desarrollo enormemente positivo: la normalización o la aceptación normal por la sociedad de que hay personas que prefieren las relaciones homosexuales a las heterosexuales⁵.

Es imposible negar que exista en el PSOE del momento una postura favorable hacia la homosexualidad, pero no hay una respuesta afirmativa concreta: González utiliza la sociedad y "algunos países extranjeros" para mandar la pregunta a otros derroteros, una estrategia que probablemente calmaría la homofobia atacada de algunos de sus militantes. Preguntado por las restantes preguntas, se lamenta de que algunos grupos feministas puedan no relacionarse con otros marxistas por considerarlos machistas, y opina que la familia "es así desde hace siglos y lo va a ser así durante mucho tiempo más"⁶. Que hubo polémica dentro del partido es algo que la directiva trató de ocultar, pero que con el tiempo se ha ido sabiendo. Un sector relegado con el paso de los años a las catacumbas de la historia del PSOE era militantemente homófobo. Mercedes Aroz, por ejemplo, católica cofundadora del PSC en 1978, diputada y senadora socialista en los años posteriores, se negó a votar a favor del matrimonio homosexual en 2005, declarando que colisionaba con sus arraigados principios religiosos⁷. Plácido Fernández Viagas, juez de Justicia Democrática y senador del PSOE por Sevilla, declaró a la prensa a inicios de 1978 que se mostraba contrario a la LPRS, pero consideraba que "el homosexual, tanto si se puede integrar en una conducta de estupro como si no, es sometido a medidas de seguridad e internamiento que pueden aumentar su trauma"⁸. En 1979 existía dentro del PSC una autodenominada "Comisión contra la plaga

⁴ Grimaldos, A. (2006). *La CIA en España. Espionaje, intrigas y política al servicio de Washington*. Barcelona, Debate.

⁵ Ruiz, F. y Romero, J. (1977). *Los partidos marxistas: sus dirigentes / sus programas*. Anagrama, Barcelona, pp. 127-28.

⁶ *Ibidem*, pp. 124-27 y 113.

⁷ "España: Socialista histórica abandona el partido por la ley sobre el aborto". *Zenit* 22 mayo 2009; Gutiérrez, V. "No podía votar leyes como la del matrimonio gay". *El País* 30 noviembre 2007.

⁸ Olivares, I. "La peligrosidad social, a examen". *Sábado Gráfico* 1077, 21 enero 1978, p. 18.

gay” que se dedicó a buzonear por una cantidad importante de casas de militantes del partido un texto homofóbico. El hecho de que conocieran tantas direcciones dio que pensar sobre que probablemente habría algún cargo importante del partido implicado. El vocero del PSC, entre indignación, reprodujo el artículo. En él se insulta a la redactora del periódico, Rosario Ros, por incluir en el mismo un artículo de Germà Pedrà del MELH (y ahora del FAGC), del que dicen que “produce el mismo asco que un vaso de leche con una cucaracha”. Aseguran que “la promoción homosexual es propia de la sociedad capitalista”, que sus practicantes “fueron atraídos por el partido nacional-socialista alemán en alto grado, en el que podían ocupar cargos en los que podían ejercer su sadismo”, que “al no existir hoy en el poder partidos nazis, estos enfermos han buscado [...] en partidos obreros”, y que

amparándose en el artículo 14 de la Constitución [“Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social”] se están infiltrando en los partidos socialistas.

Y concluyen:

POR LO TANTO O EL MOVIMIENTO OBRERO EXPULSA A ESTOS EMBOSCADOS O SE PUDRIRÁ CON LA SATISFACCIÓN DE LA REACCIÓN CAPITALISTA

COMISIÓN CONTRA LA PLAGA GAY.

Volvemos a ver, cuarenta años más tarde, el recurso a asemejar fascismo y homosexualidad para acoso y derribo de la segunda. La respuesta de la redacción deja bastante clara la opinión de quienes manejaban principalmente el PSC:

Los que hacemos ‘L’Opinió Socialista’ queremos manifestar que no hemos tratado en ningún momento de hacer apología ni de la homosexualidad, ni de la heterosexualidad, entendemos que esas son cuestiones individuales que a cada cual compete decidir, pero como socialistas estamos en contra de cualquiera tipo de discriminación contra unas personas por razón de sus preferencias sexuales.⁹

En radical oposición a esto se encontraban militantes como el mismo Pedrà, que por la prensa se deduce ejercía de voz gay oficial del PSC, firmando casi cada artículo al respecto en el vocero del partido, y el controvertido Pablo Castellano, citado previamente en el fallido intento de legalizar una asociación gay de turistas alemanes aún vivo Franco. En una entrevista para el libro del físico cofundador de *El País* Alfonso García Pérez daba la clave de las ambigüedades de su partido ante el tema: la homosexualidad no iría incluida en la campaña electoral por ser un tema muy impopular que podría hacer perder votos a la agrupación, por lo que era mejor guardar silencio. Todavía le quedaban rasgos de su militancia estudiantil en la FIJL en los cincuenta, tras la cual pasó al PSOE y la UGT pensando en poder cambiarlo desde dentro como organización de izquierdas mayoritaria en potencia, pero tras darle diversos problemas al partido (entre ellos el comentado), criticar a su nueva élite burocrática, dimitir de todos sus cargos en 1976 y no dejar de increpar al PSOE en la prensa de los años posteriores¹⁰, fue expulsado en 1987 tras denunciar un tráfico de influencias por parte del número tres del partido. Pasó a la escisión del PSOE, el PSOE-Histórico, que refundaría como Partido de Acción Socialista (PASOC), vinculado a Izquierda Unida. Castellano atribuía la mínima homofilia existente en el socialismo ibérico a “una profunda tradición de corrientes anarquistas”, pues “la ideología que ha sido más progresista y más honesta en la contemplación del comportamiento sexual ha sido el anarquismo”, y no deja de recordar en su entrevista que, cada vez que hablaba de homosexualidad o lesbianismo en público, gente de su partido le decía “nos vas a hacer perder un millón de votos”¹¹. Quizás la actitud del electorado socialista medio no fuera ni la homofilia de Castellano ni la Comisión contra la Plaga Gay del PSC, sino que puede resumirse en la respuesta que un avilense de mediana edad con una chapa de UGT en la solapa dio a un reportero de

⁹ “No les gustan los gays”. *L’Opinió Socialista* 26, 31 agosto 1979, p. 18.

¹⁰ Lago, J. “Pablo Castellano: Martillo del PSOE”. *Interviú* 32, 23-29 diciembre 1976, pp. 26-29.

¹¹ García Pérez, A. (1976). *La rebelión de los homosexuales...*, pp. 89-90.

Interviú y a un militante gay en una conversación en el caso viejo de su localidad: “no tenía nada contra los homosexuales, aunque se alegraba de que sus hijos hubiesen nacido «normales»”¹².

La línea principal que adoptaron PSOE y PSC fue principalmente de apoyo a la cuestión homosexual, en especial tras la subida a la palestra de sus reivindicaciones de junio de 1977, sobre todo en Madrid y en Barcelona. En un documento elaborado por la sección madrileña del PSOE se aprobaba una ponencia a favor de la homosexualidad en febrero de 1977, en la cual se propone sacar la homosexualidad de la LPRS y elaborar leyes contra la marginación homosexual y una regulación de derechos, si bien todo apunta que tal acuerdo no llegó al programa electoral del junio siguiente¹³. A pesar, también, de situaciones locales como la de Málaga, donde el movimiento gay trató de tender puentes:

Por Málaga se comenta que han conversado con los dirigentes del PSOE tratando de unirse al movimiento socialista. No hubo, según dicen, ni un planteamiento firme de la cuestión ni una respuesta firme, sino tan sólo una toma de contacto. Utilizar como en muchos otros países, los votos del “gay power” puede ser aquí delicado por todos esos prejuicios sociales que sí apuntan –y vaya si existen– en el manifiesto ofrecido¹⁴.

Sus integrantes “comprendieron el problema muy bien: En la base del partido hay ahora una gran identificación con nuestra situación y creen que el partido debe levantar públicamente las banderas de nuestras reivindicaciones”¹⁵. También se cita la presencia individual de militantes de la UGT en la primera manifestación gay barcelonesa de junio de 1977¹⁶. Las Juventudes Socialistas (JJSS) Canarias criticaban en noviembre los pactos de la Moncloa, entre otras cosas, por no haber decidido terminar con “leyes tan vejatorias para la [juventud] como la Ley de Peligrosidad Social”¹⁷.

Voceros como el del Partido Socialista de Euskadi (PSE) apenas abordaron la cuestión, quedándose como máximo en algún artículo sobre la mujer de gran calado heterosexista¹⁸. El PSE envió una delegación a la I Semana de Estudios Sexológicos de Euskadi, en la que parece ser que tuvo una postura ambigua sobre el tema, al igual que UCD y PNV¹⁹. Ya en 1981 una encuesta realizada afirma que “El PSE entiende que toda persona debe tener libre opción sexual, independientemente de su sexo biológico o legal, sin que sea un marginado ni social ni legalmente”, proponiendo como medidas la abolición de la LPRS a corto plazo y atacar la discriminación social a medio plazo con organismos y leyes, pero afirmando que como PSE “no existe una postura oficial al respecto”²⁰.

El proceso por el que la homosexualidad aparece en la prensa disidente de entonces es similar a casi todas las publicaciones: primigenios artículos sobre mujer, feminismo y/o sexualidad terminando dando paso a monográficos sobre homosexualidad, éstos últimos normalmente desde 1977. La prensa del PSOE también lo cumple²¹. En noviembre de 1977 *El Socialista* publica el primer artículo contra la represión a la homosexualidad. Lo firma Manuel Rico Lara, magistrado-juez de Peligrosidad y Rehabilitación Social de Sevilla. Poco después publica en *El País* otro artículo por la abolición de la LPRS, defendiendo abiertamente la homosexualidad y aportando datos sobre historia del movimiento homosexual y marxismo a inicios del siglo XX²². Siempre estuvo asociado a medios socialistas y fuertemente implicado con iniciativas de liberación gay: firma un artículo en la revista teórica socialista *Leviatán*²³ y aparece en los “Agradecimientos” del libro de Arnalte, según el cual escribió infinidad de artículos en *ABC*, *El País* y *Triunfo* pidiendo la modificación urgente de la LPRS²⁴. Tras la abolición de dicha ley pasó a ser Magistrado-Juez de Familia de Sevilla, época en la que escribe un artículo interesante sobre la historia del

¹² Cantero, L. “Ávila, sin murallas para homosexuales”. *Interviú* 108, 8-14 junio 1978, p. 19.

¹³ PSOE-Madrid, Documento sin título, febrero 1977.

¹⁴ Rosillo, E. “Un nuevo partido político. Homosexuales unidos”. *Sábado Gráfico* 1027, 5 febrero 1977, p. 25.

¹⁵ Arconada, L. “Ni locas, ni petardas sueltas. Homosexuales asociados con toda seriedad”. *Sábado Gráfico* 1031, 5 marzo 1977, p. 38.

¹⁶ *Acta de la IV Asamblea General del FAGC celebrada el 18 de septiembre de 1977*, s/p.

¹⁷ “El Pacto de la Moncloa y sus repercusiones”. *El Eco de Canarias*, 19 noviembre 1977, p. 30.

¹⁸ “Emancipación de la mujer”. *Euskadi Sozialista* 6, junio 1977, p. 29.

¹⁹ “La sexualidad eje de la comunicación social”. *Punto y Hora de Euskal Herria* 121, 20-27 abril 1978, pp. 16-17.

²⁰ Álvarez, J. y Burtillo, J. “Homosexuales en Euskadi”. *Punto y Hora de Euskal Herria* 244, 20-27 noviembre 1981, pp. 9-14.

²¹ Batllero, A. “El sentit revolucionari de la lluita de la dona”. *L’Hora Socialista* 6, 13 mayo 1977; “La «ola erótica que nos invade», una falsa revolución sexual”. *El Socialista* 21, 11 septiembre 1977, p. 19.

²² Rico Lara, M. “Los homosexuales y la ley”. *El País* 12 enero 1978.

²³ Rico Lara, M. “*El poder de la palabra*. Armando de Miguel”. *Leviatán* 2, 1.º trimestre 1979, pp. 95-98.

²⁴ Arnalte, A. (2003). *Redada de violetas...*, p. XV y 240.

feminismo²⁵. Más tarde fue Juez de Menores y en los noventa resultó imputado por el controvertido montaje policial del ‘Caso Arny’, lo cual sería quizás fruto de sus opiniones pro-homosexuales, entre otras razones²⁶. Con esposa y dos hijos con los que compartió este calvario, Rico Lara terminó absuelto y murió a los 82 años en el verano de 2013²⁷.

En esta primera toma de contacto, Rico Lara tampoco se moja en exceso, y su propuesta es más bien terapéutica:

La homosexualidad, ¿Qué opinión le merece desde el punto de vista social y jurídico?

[...] Es precisa información, estudios con resultados estadísticos y, sobre todo, comprensión humana hacia quienes no han llegado a un pleno desarrollo de sus facultades heterosexuales [...] no debería estar incluido en la ley [...] [debería] someterse a algún medio de terapia, si desea de esta forma remodelar su comportamiento [...] la comprensión es cada vez mayor, porque se es consciente que, dentro de unos límites, el homosexual viene generalmente asumiendo la marginación y sufrimiento de su problemática²⁸.

En números siguientes nos reseñaría *Historia de la Sexualidad* de Foucault sin referencia alguna sobre la homosexualidad²⁹, y también el libro *Sexo colonizado* de la feminista crítica marxista Carla Lonzi³⁰. Más tarde también habla sobre la reforma del Código Civil que valida el matrimonio civil, aún como juez de Peligrosidad Social de Sevilla³¹.

El primer artículo realmente pro-homosexual aparece en el vocero del PSC, que poseía un mayor contacto con el movimiento gay que la directiva madrileña. En él se da cobertura a los actos convocados en diciembre de 1977 por el FAGC contra la LPRS³², y más tarde se publica la carta de un lector llamado Albert de la Hoz Bofarull aplaudiendo dicho artículo y proponiendo que desde el socialismo se comience a hacer política sexual en las instituciones³³. Quizás las siglas “PS” que aparecen como apoyo en el cartel de dichos actos hagan referencia al PSC³⁴. Mientras, *El Socialista* mete con calzador dos artículos sobre “los marginados”³⁵, abordando en sus páginas este nuevo fenómeno aparecido en la política ibérica sin mencionar la homosexualidad. Es cuanto menos interesante ver cómo la directiva del regional PSC no parece tener problemas para hablar de la homosexualidad, mientras que el comité redactor de *El Socialista*, leído a nivel estatal, trata de hacer malabares para hablar del tema y a la vez no quedar mal. La postura del PSOE frente a la LPRS hasta más adelante será su reforma, así como la del todo el sistema penal español, siendo el único partido de una encuesta que no se manifiesta explícitamente contrario a tal ley³⁶.

No obstante, en la controvertida presentación en Madrid a mediados de 1977 de *Anotaciones al Diario de un homosexual comunista* el enviado del PSOE recibió diversas críticas al negar que se reprimiera la homosexualidad en las filas de la izquierda³⁷ y afirmó “que su partido incluye en su programa un apartado en que se pronuncia a favor de la libertad sexual y de la existencia de las lesbianas y homosexuales”³⁸, puede que en relación al documento más bien interno de febrero del mismo año que nunca llegó a su programa. Su autor reconoció que el PSOE había hecho algo frente al tema, “aunque tampoco gran cosa”. Se le respondió que “ante las elecciones, un partido de izquierda no puede apoyar a los homosexuales; es la dictadura de las urnas”. El propio Pablo Castellano había hecho críticas similares a los partidos de

²⁵ Rico Lara, M. “Dos siglos de lucha”. *La Calle* 187, 20-26 octubre 1981, pp. 54-55.

²⁶ “Patinando sobre el hielo del caso ARNY”. *Canijín* 15, junio 1998, pp. 12-13.

²⁷ Muñoz, J. “Fallece a los 82 años el juez Manuel Rico Lara”. *Diario de Sevilla*, 15 septiembre 2013.

²⁸ Guerra, A. “La ley de Peligrosidad Social”. *El Socialista* 31, 20 noviembre 1977, p. 15.

²⁹ Rico Lara, M. “Historia de la Sexualidad”. *El Socialista* 88, 24 diciembre 1978, p. 23.

³⁰ Rico Lara, M. “Sexo colonizado”. *El Socialista* 122, 19 agosto 1979, p. 21.

³¹ Rico Lara, M. “Los jueces civiles también son competentes”. *El Socialista* 186, 31 diciembre 1980 - 6 enero 1981, p. 19.

³² X.C. “Els gais, per la derogació de la llei de perillositat social”. *L’Hora Socialista* 2 (II Época), 10 diciembre 1977.

³³ “Política sexual” en “L’hora de les cartes”. *L’Hora Socialista* 4, 24 diciembre 1977.

³⁴ Cartel “Per la derogació «Ley Peligrosidad Social»”. FAGC, Juventuts del FAGC, Coordinadora Feminista, Col·lectiu de Lesbianes. 2 y 4 diciembre 1977.

³⁵ Fierro, A. “En defensa de los marginados”. *El Socialista* 32, 27 noviembre 1977, p. 4; “Vivir como perros”. *El Socialista* 33, 4 diciembre 1977 p. 20.

³⁶ COPEL, Puértolas, A. y Poncela, E. “Qué hacer”. *Saida* 8, 15 noviembre 1977, p. 25.

³⁷ “En la izquierda se reprime la homosexualidad”. *El País*, 5 mayo 1977. No hallé dicho artículo, referenciado en Herrero Brasas, J. A. (2001). *La sociedad gay: una invisible minoría*. Foca, Madrid, p. 333.

³⁸ Salicio, P. “La sexología de un profesor socialista”. *Fuerza Nueva* 555, 27 agosto 1977.

izquierda por no asumir la homosexualidad un mes antes en la librería Machado³⁹. Según la revista *Saida* tuvo lugar “el envío de una carta a Felipe González solicitando apoyo del PSOE, a la que el propio González respondió afirmando que estaba a favor de la adaptación de los homosexuales y en contra de su represión”⁴⁰, si bien tal cosa tampoco parece haber sido hecha pública por el propio partido. Desde otros puntos del arco político no cesan las críticas a las actitudes del PSOE ante este tema, como las del ex-párroco y parlamentario catalán independiente Lluís Maria Xirinacs, que en una entrevista opina que “por ahora la lumpenización es tan grande que se ha convertido en una fuerza revolucionaria y, sin embargo, el PC y el PSOE continúan adoptando posturas decimonónicas respecto a esos y otros marginados.”⁴¹

En marzo de 1978 el PSC publicita unas jornadas para debatir sobre homosexualidad organizadas por la Societat Catalana de Sexologia, en las que participa Victoriano Domingo –autor de *Los homosexuales frente a la ley*– y el doctor Josep M.^a Farré i Martí, miembro del PSC, como moderador⁴². En abril, entre artículos sobre feminismo heterosexual y sobre “marginados”, aparece en *El Socialista* uno contra la LPRS, añadiendo que han presentado ante la Comisión de Justicia del Congreso una propuesta de ley para eliminar los supuestos de estado peligroso (incluyendo explícitamente la homosexualidad) de dicha ley. Obviando el precedente republicano de la misma, añade que es un “producto típico de la concepción moral del nacional-catolicismo”⁴³. En mayo el PSOE envía militantes a la presentación de *La cuestión homosexual* en Madrid, quienes aseguraron un “apoyo incondicional” de su partido al movimiento homosexual, aunque desde *Triunfo* se les acusó de apropiarse del turno de palabra⁴⁴. El mes siguiente el PSOE firmaba su apoyo a la manifestación del FLHOC⁴⁵. *L’Hora Socialista* publicita la “Diada Internacional d’Alliberament Gai” barcelonesa convocando a la manifestación del FAGC y figurando entre sus múltiples apoyos el PSC y su Joventut Socialista de Catalunya. Al poco incluye una entrevista al director de cine Ventura Pons, militante del FAGC y del PSC, que se muestra a favor de la “Unitat Socialista”, la unificación de todos los partidos socialistas periféricos bajo un PSOE central⁴⁶.

En la manifestación de liberación homosexual del 24 de junio de 1979 convocada por el FAGC “parlamentarios y concejales socialistas y comunistas se situaron en la cabecera de la manifestación”, con foto en la que aparece Germà Pedrà en plena cabecera. Se entrevista a Lubara Guilver y Jordi Petit del FAGC, que recomiendan la militancia en grupos de izquierda, y Petit añade que

pienso que ya hace tiempo que los partidos parlamentarios dieron la cara, concretamente el año pasado la manifestación la suscribieron parlamentarios del PSOE y PCE. Yo pienso que el compromiso se reafirmó, pero a nosotros nos interesa que este compromiso adquiera más cuerpo [...] lo único que nosotros exigimos de estos partidos es un mayor debate ideológico en sus filas sobre la cuestión de la homosexualidad.

El autor acaba así el artículo:

Los gays, unos marginados sociales por los que hay que luchar, de una vez por todas, acabar con la hipocresía sexual que existe en nuestra sociedad y de la que nosotros, por muy de izquierdas que seamos, no nos escapamos, porque ¿qué hemos hecho por ellos aparte de mofarnos de vez en cuando? ¿o no?⁴⁷.

Para entonces Pedrà es también concejal de l’Hospitalet del Llobregat desde las recientes elecciones municipales. Opina que la relación PSC-FAGC debe ser mayor, y que en ambas organizaciones debería haber un debate interno al respecto en ambas organizaciones. El II Congreso del PSC y el XVII de la FSC

³⁹ “Los de izquierda monstruos sin sexo”. *Diario 16* 169, 5 mayo 1977, p. 17.

⁴⁰ Unceta, M. y Puértolas, A. “Unidos contra la ley de peligrosidad social. EL DERECHO A SER MARGINAL”. *Saida* 2, 30 junio 1977, pp. 24-25.

⁴¹ Bosch, C. “Se ha estrenado «El Diputado». ¿Votaría usted a un político homosexual?”. *Interviú* 129, 2-8 noviembre 1978, pp. 52-55.

⁴² Llovera, J. i Cernuda, F. “Els geis no volen ésser objecte de debat (1)”. *L’Hora Socialista* 17, 23 marzo 1978, p. 14; y 18, 1 abril 1978, p. 14.

⁴³ Díez, L. “Perseguidos y marginados por la ley”. *El Socialista* 51, 9 abril 1978, contraportada.

⁴⁴ Linatza, R. “« La cuestión homosexual »”. *Combate* 113, 8-14 junio 1978, p. 10; E.H.I. “Flhoc: un combate”. *Triunfo* 803, 17 junio 1978.

⁴⁵ “Los partidos se suman a la liberación gay”. *Yin Yang* 7, ¿junio 1978?, p. 2.

⁴⁶ Sabaté, X. “Ventura Pons i el seu retrat intermitent”. *L’Hora Socialista* 30, 1 julio 1978, p. 16.

⁴⁷ García, J.P. “Gays: derecho a una sexualidad libre”. *L’Opinió Socialista* 24, julio 1979, pp. 8-9.

del PSOE proponen que “es derogui immediatament la llei de perillositat social, legalitzant els moviments d'alliberament gai o homosexual”, si bien Pedrà opina a continuación que “no corresponden a las declaraciones o programas de algún grupo parlamentario o radical”, admitiendo que es raro ver tal cosa saliendo del PSOE a nivel público. Y concluye hablando como portavoz de tales temas del PSC / PSOE:

La homosexualidad ha sido marginada a lo largo de la historia, motivo de ello ha sido la confusión que se fundamenta entre la sexualidad y la producción. Nosotros consideramos una defensa del derecho a la diferenciación que no puede ni debe marginarse a nadie por sus hábitos sexuales⁴⁸.

Dos años más tarde podemos ver otro artículo de Pedrà en el periódico exaltando el ahora llamado ‘Orgullo Gay’ de 1981, según el cual ahora hay libertad de expresión y los gays pueden salir a la calle y denunciar a la policía por sus redadas. Comenta brevemente la disputa con la “comisión contra la plaga gay”, comparando su discurso con unas declaraciones homofóbicas de Fraga, “pero, lo lamento, seguiremos incordiando y escandalizando, y lo haremos, tal y como el FAGC ha demostrado a lo largo de estos años, con y desde las organizaciones de la clase obrera”. Termina recordando las citadas palabras del II Congreso de su partido:

Por ello quiero acabar estas reflexiones haciendo una llamada a los homosexuales que nos hemos comprometido, ahora y aquí, con el socialismo a que trabajemos como tales, a que sepamos aportar al partido nuestro esfuerzo como militantes, pero también, abierta y decididamente como gais⁴⁹.

En Madrid, el PSOE participa apoyando las manifestaciones del orgullo de 1980 y 1981⁵⁰. Por esa época *Leviatán* reseña el cine de R.W. Fassbinder, dedicando bastantes palabras a *La ley del más fuerte* (1974) y especialmente a *Un año con trece lunas* (1980)⁵¹. Ian Gibson, destacado biógrafo de Lorca, aparece escribiendo artículos de todo tipo en *El Socialista*. Al año del artículo anterior aparece otro en el vocero central en el que se reseña el recién traducido *Informe Hite*, un estudio sobre la conducta sexual con claras influencias del de Kinsey. En el artículo se aventura reseñando el informe que

se han incrementado, y en algunos casos se ven como “normales”, las actividades llamadas “perversiones” y que no propenden, como el coito tradicional, a la reproducción. Así, se nota cierta despenalización social con respecto a la masturbación, el coito anal, la *fellatio*, la homosexualidad⁵².

En Canarias la UGT aparece adherida a la convocatoria del Orgullo de Tenerife de 1979⁵³, y el PSOE-PSC en la de 1980⁵⁴, a la vez que PSOE y UGT apoyaban una mesa redonda por el orgullo en Granada⁵⁵. Sin embargo, en otros puntos del Estado la actitud del PSOE es mucho más esquiva y ambigua. Julián Casero y Juan Vicente Aliaga del Moviment d’Alliberament Sexual del País Valencià aprovechan una entrevista en el vocero de la LCR para comentar la desidia de los partidos políticos valencianos ante el tema en 1979:

la mayoría de los partidos obreros, con alguna excepción, se han limitado a firmar un panfleto y poco más. Desde COMBATE nos gustaría aprovechar para llamar al Partido Comunista del País Valencià y al PSOE a acudir a nuestras convocatorias, pues hasta ahora siguen sin aparecer ni posicionarse ante nuestra problemática, lo cual no dice nada a su favor⁵⁶.

⁴⁸ Pedrà, G. “Homosexual y socialista”. *L’Opinió Socialista* 24, julio 1979, p. 9. “Se derogue inmediatamente la ley de peligrosidad social, legalizando los movimientos de liberación gay u homosexual”.

⁴⁹ Pedrà, G. “En la jornada del Orgullo Gay. Por el derecho a la diversidad”. *L’Opinió Socialista* 57, 1.ª quincena julio 1981, p. 25.

⁵⁰ Cartel “25 de junio, Día internacional de la liberación homosexual”. FLHOC, 25 junio 1980; Cartel. “Manifestación autorizada. Día del Orgullo gay”. 25 junio 1981.

⁵¹ Marco, J.M. “Fassbinder, el genio compasivo”. *Leviatán* 5, otoño 1981, pp. 129-33.

⁵² Campanella, H. “El sexo de los hombres”. *El Socialista* 247, 3-9 marzo 1982, pp. 55-57.

⁵³ “Mañana, «Día de liberación homosexual»”. *El Eco de Canarias*, 23 de junio de 1979, p. 31.

⁵⁴ “Jornada de «diversión y de lucha» para los homosexuales”. *Diario de Avisos*, 29 junio 1980, p. 7.

⁵⁵ Villegas, R. “¡Ay, ay, ay! ¡Qué problema ser gay!”. *La Hoja del Lunes* 2195, 23 junio 1980, p. 9.

⁵⁶ “Entrevista con el MASPV”. *Combate* 156, 27 junio - 3 julio 1979, p. 12.

Su compañero de colectivo José Manuel Jaén destacó en una entrevista que “el Partido Socialista, [...] como hacen siempre los socialistas, convocan, pero nunca van”⁵⁷. Cuando EHGAM le propuso participar de alguna forma en sus mítines de cara a las elecciones autonómicas de 1980, “el PSOE nos eludió y no nos dio opción ni a participar en sus mítines ni a poner mesas en éstos a pesar de nuestra repetida insistencia (más de cinco visitas a su oficina electoral central)”. Además, invitaron al PSOE a una mesa redonda sobre “Partidos y coaliciones ante la liberación homosexual en Euskadi” y, pese a asegurar su asistencia, finalmente se limitó a enviar a un fotógrafo⁵⁸. En diciembre del mismo año cuentan que “logramos que Euzkadiko Ezkerra, PSE-PSOE y PCE-EPK decidiesen presentar una proposición conjunta [al Parlamento Vasco] apoyando nuestra legalización, así como el reconocimiento de EHGAM y ESAM como organizaciones representativas de los gays vascos”⁵⁹. Al trasladar su problemática a los ayuntamientos, no lograron obtener el apoyo del pleno municipal de Iruñea con los determinantes votos del PSOE en contra⁶⁰.

El PSOE podía estar oficialmente a favor de la homosexualidad e incluso de la libertad sexual, pero internamente cada cargo tenía su opinión. Por ejemplo, en una entrevista en diciembre de 1982 el diputado por Las Palmas Manuel Medina Ortega consideraba que “la tendencia normal es la heterosexualidad y en muchos casos la homosexualidad es producto de represiones o inhibiciones que podrían ser eliminadas con una educación sexual sana y abierta”. También se oponía al divorcio y al aborto, aunque consideraba que “a veces” eran “un mal necesario” el primero e “inevitable” el segundo. Opina también que la prostitución “es el mayor insulto que se puede hacer a la dignidad de la persona [...] una de las formas habituales de vejación de la mujer”. Eso sí, se muestra “de acuerdo con la igualdad de la mujer” y con el matrimonio, que llevaba “practicando desde hace casi veinte años”⁶¹. Quizás este testimonio pueda ofrecer una fotografía de la media de opiniones que podía haber al respecto en el partido que acaba de ganar en octubre las elecciones generales con mayoría absoluta. Felipe González pasa a ser el nuevo presidente del gobierno, y el PSOE comienza un cambio en todas sus políticas en relación hacia los movimientos sociales, incluido el homosexual.

‘Socialreaccionarios’ a la izquierda del PSOE

Rodolfo Llopis capitaneó hasta 1982 el PSOE (histórico), partido que defendía una organización más confrontada contra el nuevo régimen, más radical y marxista, en especial tras el abandono del nuevo PSOE del marxismo en su Congreso Extraordinario de 1979. Buena parte de sus filas provenían de los años treinta, por lo que se nutría principalmente de una militancia muy mayor que va muriendo poco a poco en esa década y en las dos siguientes –su *El Socialista* está repleto de esquelas fúnebres en cada número. Por ello buena parte de su militancia se instruyó políticamente en aquellos años treinta y posteriores en los que la homosexualidad era casi unánimemente condenada desde las izquierdas, incluyendo al PSOE. Su periódico no sólo no habló jamás de homosexualidad, sino que tampoco de feminismo. Abundan los ataques al PSOE felipista, y en 1982 pasa a llamarse Partido de Acción Socialista (PASOC). Rodolfo Llopis muere al año siguiente y en 1989 ingresa en él la corriente de Izquierda Socialista que Pablo Castellano había fundado dentro del PSOE, mientras al mismo tiempo se va expulsando a sus militantes. Pablo Castellano firma multitud de artículos del mismo a inicios de los años noventa, en los cuales comienza a hablarse algo sobre feminismo. Castellano dimitió de todos sus cargos en 1999 y años después reapareció como tertuliano en *Intereconomía TV* y haciendo campaña por Ciudadans-Partido de la Ciudadanía en Cataluña, actualmente Ciudadanos.

En paralelo al PSOE, el Partido Socialista Popular (PSP) fue creado tras la vorágine estudiantil de 1968 en la UCM por el profesor y jurista Enrique Tierno Galván, el cual perdió su cátedra en 1965 por encabezar una manifestación antifranquista junto a los filósofos López Aranguren y García Calvo. Tierno

⁵⁷ López Clavel, P. (2018). *El rosa en la senyera. El movimiento gay, lesbiano y trans valenciano en su perigeo (1976-1997)*. Valencia, Universidad de Valencia, p. 161.

⁵⁸ “PNV, PSOE, PCE-EPK, EE, HB, LKI, EMK, PTE ante la homosexualidad en Euskadi”. *Gay Hotsa* 5, udaberria [primavera] 1980, p. 6.

⁵⁹ “Gay arazoa eta instituzioak [La cuestión gay y las instituciones]”. *Gay Hotsa* Suplemento diciembre 1980.

⁶⁰ “Orgullo Gay 82”. *Gay Hotsa*, septiembre 1982.

⁶¹ Coll, A. “La otra cara del personaje”. *Lancelot* 12, diciembre 1982, pp. 10-11.

pasó nueve meses en un campo de concentración en 1939 por sospechoso de apoyar a la República, perteneció en su juventud a la FIJL, y ya en los sesenta abrazó la socialdemocracia. Al inicio de la Transición, con el PSOE(h) ilegal, el PSP se afianza como la alternativa socialista a la izquierda del PSOE, obteniendo seis diputados en las elecciones de 1977. El segundo del PSP era Raúl Morodo, discípulo de Tierno, militante del PSOE de cierta trayectoria y perteneciente al sector “histórico” de Llopis hasta abandonar el partido en 1974 para ingresar en el PSP⁶². En *Interviú* lo llaman el “hijo ideológico de Tierno Galván”, a la vez que narran su detención y procesamiento en los años cincuenta por “propaganda ilegal”, sus estudios de Derecho en la UCM, su matrimonio con la hija de un multimillonario –sobre lo cual se niega a responder o responde de mala manera–, su residencia en Somosaguas en la misma lujosa urbanización del presidente Suárez, etc. En la entrevista se muestra a favor del divorcio y del aborto en los apartados respectivos y le preguntan lo siguiente:

¿Estás a favor de la libertad sexual?

Sí. Y creo que en España en estos últimos años se ha producido una revolución sexual en contra de la normativa existente y de la moral tradicional que considero muy positiva. En cuanto a la homosexualidad, pienso que muy pronto se va a integrar dentro de la cultura europea, como ya está sucediendo⁶³.

La pregunta no es nada casual, pues sólo dos meses antes era entrevistado en la misma revista su dirigente Tierno Galván, en la cual el entrevistador incluyó un visible apartado titulado “El homosexualismo es una desviación”. Tras varios comentarios moderados sobre el divorcio y contra la liberación sexual, sobre regalar juguetes de niños a niñas y viceversa, opina que él no lo haría porque “incorporar a la vida del niño juguetes de una niña implica condicionarle deliberadamente para que se aparte del consensus moral que rige [...]. El consensus moral se produce porque lo define la estructura económica”. Al preguntarle si él no busca cambiarlo, responde que primero se hace la “transformación dialéctica” y luego se cambia el consensus. Y llega la tralla esperada:

¿Le pone a usted nervioso el homosexualismo?

No, no. Es una desviación del instinto que está extendida. Digo que es una desviación porque no creo que el instinto tenga una formulación exclusivamente ideológica. Creo que el instinto son los impulsos definidos por la educación [...] En esta época de ascetismos a la que yo aludía, hemos de pedir que, por lo menos, la polarización cultural de los instintos, que ha durado desde hace miles de años, no se altere de repente. Eso podría ayudar a que el desmoronamiento y la pérdida de cualquier brújula orientadora se haga muy rápidamente y no nos sea posible encontrar norte.

Entonces... ¿hay que reprimir a los homosexuales, dice usted?

No, no creo que se les deba castigar. Pero no soy partidario de conceder libertad ni de hacer propaganda del homosexualismo. Creo que hay que poner límites a ese tipo de desviaciones, cuando el instinto está tan claramente definido en el mundo occidental. La libertad de los instintos es una libertad respetable... siempre que no atente en ningún caso a los modelos de convivencia mayoritariamente aceptados como modelos morales positivos⁶⁴.

Si tuviera un hijo con “esas desviaciones” dice que “procuraría corregirlas” y continúa con sus respuestas:

Tenemos experiencias muy radicales, como las del Bajo Imperio Romano, en las que realmente se perdió el sentido pleno de cualquier jerarquía de valores por haber hecho unas concesiones totales (lo de “totales” lo pronuncia con mucho énfasis) en lo que se refiere a la moral. Desde el punto de vista público esto había que frenarlo, incluso castigarlo si atentaba públicamente a lo que se admite como ético.

Se entrevén unas probables lecturas de Relgis y Marañón (la última reconocida posteriormente por el propio Tierno) en su discurso. Buena parte de la izquierda se quedó patidifusa ante esto. Comenta Pepe Ribas que su colaborador “Juanjo Fernández despotricaba un día en la oficina del *Ajoblano* contra Tierno Galván, tras leer sus declaraciones sobre la homosexualidad en *Interviú*”⁶⁵. La propia *Ajoblanco* lo interpeló meses más tarde, cuestionando su política y llamándole “Fray Tierno”, nombre por el que en ciertos medios más sexualmente liberados comenzó a ser conocido⁶⁶. Lejos de retractarse tras las

⁶² Orellana Morales, M. “Tierno Galvan y Morodo”. *El Socialista* (PSOE-h) 30, 15 abril 1978, pp. 5-6.

⁶³ García Ribas, C. “Raúl Morodo. Socialismo vestido de gris”. *Interviú* 35, 13-9 enero 1977, p. 25.

⁶⁴ Fontcubertas, M. “Enrique Tierno Galván. Presidente del Partido Socialista Popular”. *Interviú* 29, 2-8 diciembre 1976, p. 38.

⁶⁵ Ribas, J. (2007). *Los 70 a destajo...*, p. 455.

⁶⁶ Estellés, J.A. y Valenzuela, J. “Los gais valencianos se presentan” y “Gai C’ull”. *Ajoblanco* 23, junio 1977, pp. 14-15 y 28.

primeras críticas, al responder al cuestionario de *Los partidos marxistas* se llevó el premio de la mayor concentración de comentarios homofóbicos por palabra en todo el libro:

[La homosexualidad] es un problema respecto al cual hay que tener mucha comprensión. Se trata de personas que han desviado los instintos bien por razón biológica, por razón social o, en muchos casos, porque no han tenido un tratamiento psiquiátrico a tiempo. Por otra parte, hay que darse cuenta de que vivimos en una colectividad que no está educada para entender este fenómeno y para su corrección. La homosexualidad debe ser corregida porque realmente no responde a los principios de una sociedad estable tal como se entiende. Por lo menos, desde el punto de vista socialista revolucionario se comprende que la pareja hombre-mujer es la determinada para llevar a cabo el protagonismo del proceso histórico y que este otro tipo de emparejamiento nace de razones que están construidas sobre los instintos, más que sobre la racionalidad.

En una sociedad libre, bien educada, en la que el psiquiatra y el psicólogo desde el principio están de acuerdo en las exigencias normales de la sociedad y en lo que ésta pide, ese fenómeno desaparecerá o tenderá a desaparecer⁶⁷.

Sobre si se debe apoyar a los frentes de liberación homosexual, su posición es clara y concisa:

En absoluto. No creo que se deba dar unos derechos específicos a nadie por razón de sexo. Me parece que lo mismo que no hay derechos específicos para otro tipo de alteraciones de lo que el consenso común llama normal, aquí tampoco debe haberlas. En esto los socialistas somos muy claros: nosotros defendemos posiciones que se refieren a un consenso generalizado acerca de lo que es bueno o malo. Puede que no nos pongamos a discutir cada día lo bueno y lo malo, pero hay un consenso general que admitir. Y en las épocas de transición creemos que debemos defender actitudes claramente ascéticas: si empezamos a flaquear, a hacer concesiones y a romper determinadas limitaciones ascéticas, el proceso revolucionario se puede desgastar, romper y faltar a sus principios elementales. Desde un punto de vista muy ascético e incluso, si se quiere, que responde a concepciones clásicas de lo que el hombre y la mujer son, debemos apoyarnos en pilares indubitables y entender que todo lo que es ambiguo nos perjudica. No podemos admitir estas cuestiones de derechos a fórmulas ambiguas de relaciones⁶⁸.

Tierno se lamenta del acontecer de la destrucción de la familia, que achaca al capitalismo. “Debemos intentar que el esquema de la familia tradicional que hemos recibido se haga flexible y permeable, porque no es posible cortar el hilo del peso histórico”⁶⁹. Hablando sobre liberación femenina, clama contra los grupos feministas autónomos:

Creo que ése es un caso muy claro de desviación revolucionaria. Si la mujer se integra en movimientos autónomos y tiene su propia concepción de la revolución, llegaríamos al caso de que hubiera una revolución femenina y otra masculina, lo que es inaceptable. Es inadmisibile: la mujer es una camarada en la lucha, sin más.

[...] Un revolucionario no ve en la mujer un objeto de consumo sexual, ve una camarada, y esto tiene un significado espiritual y no material⁷⁰.

Después de opinar que los militantes machistas no son auténticos revolucionarios debido a sus “comportamientos análogos a los de un burgués, aunque pueda[n] tener unas ideas distintas a las propiamente burguesas”⁷¹, deja algunas palabras sobre las relaciones no monógamas:

No, de ninguna manera, no es entendible. Desde mi punto de vista, que yo creo comparten muchos otros revolucionarios socialistas, esto responde a formas decadentes de la burguesía. En todas las experiencias históricas de la decadencia burguesa observamos lo mismo: crecimiento de la pornografía, desarrollo de los poemas o de la lírica erótica, refugio en el placer por no encontrar otras apoyaturas sólidas, etc.

Cuando el hombre y la mujer tienen sus tentáculos ideológicos y vitales firmes, la sexualidad tiene un lugar absolutamente secundario. Y además están educados en el orden intelectual y sexual para que sus instintos estén de acuerdo con una cierta normativa, no para que las normas sigan a los instintos. De esta manera, si una mujer o un hombre no pueden reducir sus instintos al canon de lo que se entiende por el sentido mayoritario que es normal, si no saben mantener unos principios ascéticos para que sirvan de modelo regenerador y de ayuda al proceso revolucionario, es que no tienen energía revolucionaria y, por tanto, eso es castigable, no tolerable. No es un modelo que se pueda tener en cuenta.⁷²

⁶⁷ Ruiz, F. y Romero, J. (1977). *Los partidos marxistas...*, p. 145.

⁶⁸ *Ibíd.*, pp. 145-46.

⁶⁹ *Ibíd.*, pp. 131-32.

⁷⁰ *Ibíd.*, pp. 143 y 140.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 143.

⁷² *Ibíd.*, p. 146.

Recibió críticas impresas por parte del periódico *Combate* de la LCR⁷³, la revista *Saida*⁷⁴, *Nous Horitzons* del PSUC⁷⁵, *Debat Gai* del FAGC⁷⁶, y Juan Goytisolo le dedica un artículo irónico en *El Viejo Topo* titulado “Remedios de la concupiscencia según Fray Tierno”, en el cual aparece Tierno caracterizado de sacerdote bajo unas vidrieras en una imagen, y en otra golpea con una cruz a maricas, bolleras y travestis⁷⁷. En *Posible* un lector manifestó su indignación ante sus declaraciones, y otras en la misma línea que hizo el político católico derechista José María Gil-Robles:

La mayoría de los homosexuales seguimos con gran interés los momentos trascendentales que está atravesando nuestro país, ya que sentimos una indiscutible inclinación hacia el cambio político que se está realizando.

Nosotros, al igual que el resto de los ciudadanos, hemos seguido indicaciones de los partidos demócratas, en las que se pedía libertad, amnistía, estatutos. etc., siempre en pro del bienestar del pueblo y los trabajadores (ya que nos consideramos tales). Pues bien, nosotros que nos hemos solidarizado con las convocatorias de estos principales partidos políticos y que igual que ellos repudiamos las dictaduras y los fascismos, nos encontramos ahora (no sólo marginados y olvidados) con gran indignación, atacados e insultados puerilmente por algunos de estos “demócratas”⁷⁸.

Frente a los comentarios de Tierno Galván, lo acusa de no haberse molestado en leer el Art. 1.º de la Declaración de Derechos Humanos (“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos [...]”). *Triunfo* publicó los mejores momentos de las declaraciones homófobas del libro en un apartado especial para ello⁷⁹. Ante esto un iracundo Marce envió una carta que interpelaba a cada uno de los preguntados. Esto es lo dedicado a Tierno:

Tierno Galván sí que lo tiene claro: si hay homosexuales es porque no se han sometido con urgencia y a tiempo (sic) a una represión siquiátrica de los instintos a todo individuo que tenga posibilidades de llegar a serlo. ¿Qué criterio seguirá el ilustre profesor para detectar a los homosexuales en potencia a su debido tiempo?. Y ¿en qué consistirá tan eficaz medio psiquiátrico?

[...] Por su parte, Tierno Galván se muestra un tanto contradictorio. Después de haber depositado toda su confianza en la siquiatría (y, desde luego, no dudando de que la homosexualidad “debe ser corregida”), nos advierte que hay que mostrarse muy comprensivo. Pero lógicamente uno presume que su comprensibilidad no va dirigida hacia un verdadero conocimiento del asunto; más bien parece que adopte una actitud totalmente paternalista con respecto al mismo.

[...] Pero, y con todo lo visto, creo que es la opinión de Tierno Galván la que más destaca. Cuando dice que “la homosexualidad [...] no responde a los principios de una sociedad estable tal como se entiende”, uno no puede menos que preguntarse: ¿quién es “se”?, ¿qué hay que entender por estabilidad?, ¿qué por revolución?... [...]. Mas por si esto no bastara, y ya totalmente ebrio de “principios”, “estabilidad”, “sociedad”, etcétera, procede el señor Tierno a enunciar, con toda seguridad y con un dogmatismo escalofriante, que “desde el punto de vista socialista revolucionario se comprende que la pareja hombre-mujer es la determinante para llevar a cabo el protagonismo histórico”. Así, con esta facilidad, margina al homosexual (y a todo aquel que no forme parte de una pareja hombre-mujer) sustrayéndolo a la revolución, a la sociedad, a la historia...⁸⁰

Al año siguiente le tocó entregar el premio del diario *Pueblo* a Susana Estrada como personaje más popular del año. La actriz se presentó con un pecho al aire a recogerlo. Una foto inmortalizó la cara de póquer de Tierno, que le dijo: “Tápese, no vaya usted a resfriarse”⁸¹.

El Diputado, cuyo guión redactaron el también director Eloy de la Iglesia y Gonzalo Goicoechea, fue todo un quebradero de cabeza para el dirigente del PSP. En ésta se cuenta la historia de un segundo de a bordo de un importante partido marxista que no es ni el PSOE ni el PCE y que es homosexual en secreto. Roberto Orbea, el protagonista, tiene demasiado en común con Raúl Morodo: perseguido bajo el

⁷³ Koldo. “La lucha de los homosexuales”. *Combate* 75, 2 junio 1977, p. 6; Koldo. “Los homosexuales y los partidos políticos”. *Combate* 83, 26 octubre 1977, p. 11.

⁷⁴ Unceta, M. y Puértolas, A. “Unidos contra la ley de peligrosidad social. EL DERECHO A SER MARGINAL”. *Saida* 2, 30 junio 1977, pp. 24-25.

⁷⁵ Boada i Gray, J. “L’homosexualitat, una conducta sexual”. *Nous Horitzons* 62, abril 1980, pp. 31-34.

⁷⁶ Quatre, G. “Con polvo y paja”. *Debat Gai* 4, hivern 1979/1980, p. 18.

⁷⁷ Goytisolo, J. “Remedios de la concupiscencia según Fray Tierno”. *El Viejo Topo* 16, enero 1978, pp. 8-11.

⁷⁸ Abad, M. “Homosexuales marginados” en “Cartas”. *Posible* 121, 5-11 mayo 1977, p. 63.

⁷⁹ Goytisolo, J. “Izquierda y homosexualidad. Demos la vuelta de una vez, como un calcetín, a su miserable discurso”. *Triunfo* 754, 9 julio 1977, pp. 40-41.

⁸⁰ Marce. “En torno al «miserable discurso» de cuatro políticos de izquierda sobre la cuestión homosexual” en “Lectores”. *Triunfo* 759, 13 agosto 1977, pp. 2-3.

⁸¹ Flórez, M. “Enrique Tierno Galván y Susana Estrada”. Archivo *El País*, 16 mayo 2009.

franquismo por su actividad política universitaria, defiende a militantes de ETA en un proceso penal – Morodo defendió a Eva Forest y Alfonso Sastre arrestados en represalia por la bomba de la Calle del Correo en 1974⁸² –, está casado, aspira a la presidencia del partido, es diputado electo en las elecciones de 1977 por Madrid... El secretario general del ficticio partido, Eusebio Moreno Pastrana, ronda los sesenta años y fue expulsado de su cátedra por sus inclinaciones políticas, al igual que Tierno Galván. Sin embargo, Tierno Galván aparece en una de las múltiples combinaciones de la historia con secuencias reales de la época, apostando más el historiador del cine Alberto Berzosa Camacho por Carrillo como inspirador de este personaje⁸³, el cual también aparece en estas secuencias. Las declaraciones de Morodo a *Interviú* podrían seguir el prototipo de político de izquierda casado y en el armario, pero que por ser de izquierda puede dar coletazos ‘progres’ sobre sexualidad. Según el biógrafo de Eloy, Fuembuena, no sólo era Morodo el personaje en quien se basaron, sino que el director, el guionista y el diputado del PCE Ramón Tamames fueron a su casa de Puerta de Hierro (Madrid) para trasladarle la propuesta, ante la cual “capituló sin poner impedimento alguno”⁸⁴.

Fuera o no Morodo homosexual, hecho que en su día parece haber negado, de lo que no cabe duda alguna es de que Tierno Galván se puso nervioso, probablemente vislumbrando en el cercano horizonte de las elecciones municipales de 1979 (a las que se presentaba como alcalde por Madrid) una pérdida de votos fruto de un escándalo sexual como éste. Y Tierno Galván le pidió al secretario general del PCE Santiago Carrillo, con quien mantenía relaciones políticas y cordiales, que presionara a De la Iglesia y evitara su estreno. Frente a la polémica, la cautelosa producción decidió introducir la película con una cartela donde se leía que “todos los hechos y personajes que forman parte del argumento de esta película son ficticios. Cualquier parecido o semejanza con la realidad es pura coincidencia”. Carrillo no hizo caso de los deseos de Tierno y “se adelantó al declarar que en el PCE no se sesgaba la libertad de expresión, y menos la de sus militantes de base”⁸⁵. De hecho, Carrillo acudió al estreno en el Real Cinema de Madrid en enero de 1979, al igual que Tierno, Morodo y “la cúpula del PCE al completo”⁸⁶. En una entrevista una década posterior Eloy de la Iglesia cuenta en primera persona la polémica:

[...] se corrió la voz de que la película estaba basada en el problema concreto de un conocido dirigente del PSP, un partido que en aquellos momentos tenía seis o siete diputados, no era meramente testimonial. Y el Viejo Profesor [sic] se aterró y contactó con Carrillo para que me convenciera de que yo no hiciera la película. Y claro, por supuesto, le puso en bandeja a Carrillo la ocasión de que dijera que en el PCE no se censuraba a los militantes, y menos aún con una censura previa. Todos sabemos que hay políticos, banqueros, personas públicas homosexuales y, por mucho mayor que sea hoy la permisibilidad, no me creeré que ésta sea una situación normalizada mientras no haya un ministro que se reconozca homosexual. Yo creo que la primera vez en que se acepta abiertamente la homosexualidad es cuando Berlinguer va al funeral de Pasolini: es un acto de reivindicación, pero para que ocurra un hombre ha tenido que morir molido a palos, o atropellado por un coche, a manos de un macarra. A Carrillo, y yo le entiendo, le ha parecido siempre una heroicidad haber ido al estreno de *El diputado*. Yo se lo agradezco, porque para él era una situación tensa; sé que tuvo críticas por ello⁸⁷.

Eloy desmiente que lo amenazaran directamente por todo esto, pero cuenta que “hubo un seguidismo continuo, con personas que iban al rodaje, casi como comisarios políticos”⁸⁸. Según Alberto Mira, Eloy de la Iglesia negó en su momento que Morodo fuera la inspiración de su personaje, aunque así lo sentenció un artículo contemporáneo de *Interviú* que no he hallado⁸⁹. Sí que hallé un *outing* bastante descarado en *Debat Gai*, con un artículo ya de por sí titulado “*El Diputado o La Raulita*”, reseñando el largometraje entre bromitas sobre Raúl Morodo bastante evidentes⁹⁰.

⁸² Falcón, L. “A cinco años del atentado de la «Calle del Correo». Fue un espantoso error político”. *Interviú* 257, 16-22 septiembre 1981, pp. 95-7.

⁸³ Berzosa Camacho, A. (2014). *Homoherejías filmicas. Cine homosexual subversivo en España en los años setenta y ochenta*. Madrid, Brumaria, p. 194.

⁸⁴ Fuembuena, E. (2017). *Lejos de aquí...*, p. 40.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 41.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 94.

⁸⁷ Aguilar, C. (1996). *Conocer a Eloy de la Iglesia*. Donostia, Filmoteca Vasca, p. 140.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 143.

⁸⁹ Mira Nousolles, A. (2004). *De Sodoma a Chueca...*, pp. 507-09.

⁹⁰ Guilver, L. “*El Diputado o La Raulita*”. *Debat Gai* 2, noviembre 1978, pp. 14-15.

El PSP no permaneció al margen del movimiento gay, pese a las iniciales declaraciones de Tierno: ya en junio de 1977 podemos ver sus siglas asistiendo a la presentación de un grupo gay en Valencia⁹¹, además de que se pasaron en alguna ocasión por la Coordinadora de Marginados de Madrid contra la LPRS⁹², se manifestaron en prensa por la derogación de la LPRS⁹³ y apoyaron la campaña contra la LPRS del FAGC de fines de 1977⁹⁴.

Tras llevarse todos estos desplantes, y probablemente recomendado por su propia organización, Tierno Galván moderó notablemente su discurso en los años siguientes. Más tarde lo vemos abanderando un discurso mucho más científicista y “tolerante”:

De todas formas, a mi juicio, se debería distinguir entre la homosexualidad psíquica y la biológica. La homosexualidad psíquica no requiere más que un tratamiento adecuado, sin embargo, la biológica en cuanto responde a un inadecuado desarrollo hormonal, no tiene, médicamente hablando, tratamiento posible. [sic]

Toda homosexualidad no es perversión, pero sí se admite que lo sean la paidofilia, la efebofilia y la gerontofilia, que responden a manifestaciones del amor homosexual hacia el niño, el adolescente y el anciano respectivamente.

[...] *Y el partido que usted preside, ¿cómo se manifiesta ante esta problemática?*

Propugnamos la aceptación del homosexual sin marginaciones prejuiciales o nacidas de inadmisibles dogmatismos.

[...] *Profesor, ¿pueden los homosexuales aspirar a afiliarse al PSP?*

No sé si hay o no homosexuales en nuestro partido, puesto que para afiliarse al mismo no se hacen preguntas de este tipo. No se margina a nadie.

¿En el programa político de su partido se habla de este tema?

En nuestro programa político no se habla expresamente de los homosexuales pero se alude a las minorías marginadas, en las que, me parece, están incluidos.

Ante unas elecciones municipales, ¿se piensa abordar esta problemática?

Si es conveniente, desde luego. [...]

En la sociedad socialista que ustedes preconizan y defienden, ¿hay lugar para estos marginados?

Mientras existan, debe haber lugar para ellos. Si consideramos al Partido como una pequeña sociedad socialista, y tienen cabida dentro de él, ¿por qué no van a tenerla en la sociedad que nosotros preconizamos? [...]

¿Qué juicio le merece la Ley de Peligrosidad Social?

Esta ley debe desaparecer. Este tema está incluido en los Pactos de la Moncloa [...]⁹⁵.

Tierno también acudió a la presentación de *Sexus* de Henry millar en Madrid a finales de 1978, de explícito contenido sexual, que llegó a ser prohibido de presentar en algunos lugares por ello⁹⁶. A nivel del PSP en general sí que había existido interés de tratar la sexualidad, como los materiales sobre “Educación Sexual” que aparecieron en su vocero madrileño *Vanguardia Socialista*⁹⁷, pero este repentino cambio en cuestión de un año no puede ser casual. En 1979 el ‘viejo profesor’ declara esto a *Interviú*:

Algunos sexólogos han apuntado que la separación de sexos puede favorecer la homosexualidad...

Algo de eso he leído, pero sobre la homosexualidad había en la España de aquel tiempo un criterio realmente terrible, y raramente afloraba de manera pública y notoria si no era por un fortísimo dictado de la naturaleza. Hoy se ve como una actitud frente a la vida respecto a la cual hemos de ser comprensivos, pero por entonces era un pecado gravísimo, un vacío inconfesable o una peligrosa perturbación social que originaba una censura colectiva. Yo leí muy temprano un libro de Marañón que llevaba por título *Los estados intersexuales* y varios ensayos más sobre sexualidad que aclararon todas mis dudas al respecto, pero tuvieron que pasar muchos años más para que me mostrara verdaderamente indulgente ante los diferenciados sexuales, ya que a causa de la moral dominante nadie aceptaba el hecho como algo normal.⁹⁸

Desde hace pocos meses antes de esa entrevista Tierno es alcalde de Madrid tras la unificación del PSP con el PSOE. Morodo abandonó el PSP y su cargo de diputado por no querer integrarse en tal proceso unificador. En 1981 cofunda la Fundación para el Progreso de la Democracia, y dice admirar más como líder político a Salvador Allende⁹⁹. Sin embargo, la versión de Tierno Galván es que “él era una persona indisciplinada”, incapaz de comprometerse con ningún partido, por lo que en el período previo a las

⁹¹ Estellés, J. A. y Valenzuela, J. “Los gais valencianos se presentan”. *Ajoblanco* 23, junio 1977, pp. 14-15.

⁹² “Marginación social”. *Combate* 82, 19 octubre 1977.

⁹³ COPEL, Puértolas, A. y Poncela, E. “Qué hacer”. *Saida* 8, 15 noviembre 1977, pp. 25-26.

⁹⁴ Puig, P. “Consolidación del FAGC”. *Combate* 90, 14 diciembre 1977, p. 11.

⁹⁵ Egido, A. “Opina... profesor Tierno Galván, del PSP”. *Yin Yang* 8, ¿verano 1978?, p. 12.

⁹⁶ “El Ateneu no quiere «Sexus»”. *Valencia Semanal* 54, 7-14 enero 1979, p. 34.

⁹⁷ Salicio. “La sexología de un profesor socialista”. *Fuerza Nueva* 27, agosto 1977, p. 26-27.

⁹⁸ Cantero, L. “Los noviazgos de gente importante. Tierno: ¡Qué tierno!”. *Interviú* 186, 6-12 diciembre 1979, p. 29.

⁹⁹ Preciado, N. “Entrevista a Raúl Morodo”. *Tiempo de política* 3, 11-17 junio 1981, pp. 15-17.

municipales de 1979 Morodo ya no se encuentra junto a Tierno¹⁰⁰. Posteriormente derivaría hacia la derecha, siendo eurodiputado por el Centro Democrático y Social (antigua UCD) entre 1987 y 1994, embajador en Portugal a finales de los años noventa, y a mediados de la primera década del siglo XXI embajador en Venezuela.

Tierno Galván volvería a hablar de nuevo públicamente de la homosexualidad, ya totalmente a favor:

Son actitudes casi permanentes en la historia de la humanidad [...] Ahora bien, no creo que nunca fuesen, en general, comportamientos que pudieron llegar a ser sustituyentes de los comportamientos que exige la naturaleza en el orden a sus propias funciones. Se trata, por tanto, de formas que yo llamaría superfluas, se trata de comportamientos que van constituidos sobre la superficialidad. La forma normal que la naturaleza aconseje y pide en el ejercicio de los órganos de reproducción y por lo tanto en el orden de la genitalidad tanto la homosexual como el lesbianismo sean superfluas. [...] No me acuerdo de lo que dije [en 1976-1977], es evidente que un desconocimiento genital lo es, la genitalidad en cuanto a función reproductora exige la relación hombre-mujer. Ahora bien, o entonces no me expliqué bien o mi pensamiento ha evolucionado, que puede que halla evolucionado en el ámbito de la sexualidad en cuanto la sexualidad ya comprende muchas más cosas¹⁰¹.

Tales palabras datan de 1983, con una alcaldía socialista de Madrid mano a mano con la llamada Movida madrileña y su apología de la libertad sexual. De hecho, en un apartado habla sobre la relación entre su ayuntamiento y los homosexuales, diciendo que “Son normales, absolutamente normales. Son grupos sociales que para nosotros deben tener y tienen el mismo trato que tendría un grupo que defendiese la música jazz...”. Recién comenzado el año 1986 fallecía un Tierno Galván bastante bien readaptado a los cambios en las costumbres, que ya poco tenía que ver con el otrora Fray Tierno.

Para concluir este apartado, nos queda la efímera Federación de Partidos Socialistas, disuelta en 1977 para pasar la mayor parte de sus militantes al PSOE, con el que llevaba trabajando desde su creación en 1974 y más estrechamente desde la participación de la mayor parte de sus partidos regionales socialistas en la Convergencia Democrática. Aunque pudiera parecer que no le dio tiempo a opinar sobre el tema, su dirigente Enrique Barón fue entrevistado en *Los partidos marxistas*:

Por la educación que recibes y por las normas de comportamiento de nuestra sociedad sientes un cierto rechazo hacia la homosexualidad. Desde un punto de vista racional es una cuestión que merece respeto absoluto. Lo que se debe superar, con un criterio puramente político, es el hecho de que por ser homosexual en la sociedad, por razones hormonales o de simples preferencias personales, un hombre no reciba trato normal y sea reprimido, bien por el código penal o bien socialmente. [...] A mí me parece que toda categoría o grupo social que tenga motivos específicos de discriminación tiene derecho a hacer organizaciones de defensa de sus intereses y, en ese sentido, me parece correcto¹⁰².

También se muestra levemente crítico con la familia tradicional, a la que atribuye haber sido usada por el franquismo, prefiriendo esperar a ver qué ocurre con las nuevas generaciones. Critica también a los grupos feministas que restringen la doble militancia en los partidos, y cita unas jornadas de la FPS, “la primera ocasión en la que los movimientos feministas tuvieron una tribuna para poder expresarse”, criticando que sólo hubiera una o dos compañeras en el consejo federal¹⁰³. Se muestra en una postura cuanto menos tolerante a la hora de ser preguntado sobre qué opinaría si su compañera tuviera relaciones con personas de ambos sexos:

Bueno, en principio, el problema sería que mi compañera se lo planteara. Ahora, a mí este tipo de preguntas me recuerdan a esa de “si aceptarías que tu hija se casara con un negro”. No le veo sentido contestarla así, en frío; si se me planteara el problema trataría de resolverlo, pero creo que fundamentalmente sería una cuestión de decisión suya, no mía¹⁰⁴.

¹⁰⁰ “Enrique Tierno Galván: «Voy a ser el King Kong de Madrid»”. *Valencia Semanal* 53, 1-7 enero 1979, p. 16.

¹⁰¹ “¿Homosexualidad? ¿Lesbianismo? Sexualidad, ni más ni menos”. *Servir al pueblo* 230, 14-27 junio 1984, p. 14.

¹⁰² Ruiz, F. y Romero, J. (1977). *Los partidos marxistas...*, p. 27-28.

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 25.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 28.

De estas declaraciones se puede extraer un posicionamiento quizás no extremadamente comprometido, pero sí por lo menos positivo, y mucho mejor que el de otros partícipes en el libro. Gracias a la previa y breve descripción biográfica del libro podemos saber que Barón empezó militando en 1965 en la Unión Sindical Obrera, sindicato cristiano de base y entró en la FPS en 1975. Dos años después ingresaría en el PSOE, llegando a ser Ministro de Transportes en el primer gobierno de González, y eurodiputado entre 1986 y 2009.

Antes de llegar a fusionarse con el PSOE, hubo un momento en el que se coaligaron con el PSP en varios puntos peninsulares bajo el nombre de Unidad Socialista. Por ejemplo, ésta apoyó el orgullo de Tenerife de 1979¹⁰⁵ y alojó una charla sobre homosexualidad en su local a finales de ese año¹⁰⁶.

La política sexual del PCE en el punto de mira de la izquierda.

La Madelón es una ficticia transexual andaluza de la Transición a la que el escritor Eduardo Mendicutti dio vida en su obra *Una mala noche la tiene cualquiera*. La protagonista se acuerda de cuando votó en las elecciones de 1977: se presentó en la mesa electoral correspondiente (teniendo que asegurar que era la misma persona que decía su documento de identidad masculino), echó la papeleta en la urna y dijo en voz alta “«Yo voto comunista». Fue divino. El interventor del partido no sabía dónde meterse”¹⁰⁷. La travesti valenciana Champáñ votó al PCE en 1977, y declaró que le gustaría “poder subir al escenario con Santiago Carrillo. Con o sin peluca... da igual...”¹⁰⁸. A la vez que pudo haber cierta afinidad por parte de disidentes del sexo y el género hacia el PCE, también provocaban desprecio a parte de su militancia.

Al igual que en la dictadura, el silencio reina dentro de los voceros del Partido en el primer año y medio de régimen postfranquista en relación a la homosexualidad. Jordi Petit (PSUC) y Lubara Guíver (LCR), hablaron en varias entrevistas de la “triple vida” que tenían que llevar: como ciudadanos normales, comunistas y homosexuales, procurando que no se mezclara ninguna con cualquier otra:

Jo faria recordar als militants comunistes i homosexuals, hem hagut de portar una triple vida. Aquesta vida compartimentada podia portar a nivells totalment esquizofrènics, perquè resultava que ni tan sols la nostra vida privada podia entrar en la nostra vida militant, i evidentment cap de les dues podia interferir en la vida pública. Era un continu amargar-se. No sé si coneixen el *Diari d'un homosexual comunista*, però la repressió de l'homosexualitat també s'ha donat dins els partits polítics, on el fet de ser homosexual suscitava una certa desconfiança. A l'homosexual, hom li atribuïa tot d'adjectius pejoratiu: un ser inestable, irritable, dominat per la gelosia¹⁰⁹.

A la altura de 1977, la República Democrática de Alemania, Bulgaria, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia habían legalizado la homosexualidad tras años de represión. En la RDA se había suprimido en 1968 el párrafo 175 por un nuevo Código Penal, no sin antes haber imputado a 300 homosexuales, en ocasiones por luchas internas dentro del Partido. No obstante, ante la invisibilización que seguía imperando en la Alemania comunista, el International Liaison Group del GLF londinenses envió una carta al gobierno de Berlín preguntando cómo enfocaban el problema de la homosexualidad. Su respuesta fue que en la RDA no había tal problema porque no tenían homosexuales¹¹⁰. Party publicó un artículo sobre el ambiente homosexual en este país, sorteando la homofobia social e institucional¹¹¹. El gobierno de la

¹⁰⁵ “Mañana, «Día de liberación homosexual»”. *El Eco de Canarias*, 23 de junio de 1979, p. 31.

¹⁰⁶ “La homosexualidad en Canarias”. *El Eco de Canarias*, 5 de diciembre de 1980, p. 7.

¹⁰⁷ Mendicutti, E. (1988). *Una mala noche la tiene cualquiera*. Barcelona, Tusquets Editores, p. 18

¹⁰⁸ Arias, F. “«Travestis» que hacen país”. *Dos y Dos* 50, 8 julio 1977, p. 39.

¹⁰⁹ Batista, A. “Gais sense power”. *Nous Horizons* 39, enero 1978. pp. 51-57. “Yo haría recordar a los militantes comunistas y homosexuales que hemos tenido que llevar una triple vida. Esta vida compartimentada podía llevar a niveles totalmente esquizofrénicos, porque resultaba que ni tan sólo nuestra vida privada podía entrar en nuestra vida militante, y evidentemente ninguna de las dos podía interferir en la vida pública. Era un continuo amargarse. No sé si conocen el *Diario de un homosexual comunista*, pero la represión de la homosexualidad también se ha dado dentro de los partidos políticos, donde el hecho de ser homosexual suscitaba una cierta desconfianza. Al homosexual todo el mundo le atribuía todo tipo de adjetivos peyorativos: un ser inestable, irritable, dominado por los celos.”. También se cita en Luzán, J. “La homosexualidad quiere salir del ghetto”. *Triunfo* 759, 13 agosto 1977.

¹¹⁰ Rossi, M. “Berlino: l'omosessualità scavalca il muro [Berlín: la homosexualidad salta el muro]”. *Fuori!* 11, invierno 1973.

¹¹¹ Cellani, A. “Cómo se liga en la Alemania comunista”. *Party* 187, 16-22 noviembre 1980, pp. 9-11.

RDA comenzó su andadura considerando la homosexualidad “un resto de la decadencia burguesa, un signo de debilidad moral y una amenaza a la salud social y política de la nación”¹¹². En el resto de países citados variaba la mayoría de edad para practicar actos homosexuales, siempre por encima de la heterosexual.

Frente a esto, la Rusia de Brezhnev, la Cuba de Castro, la Camboya de Pol Pot, la China del recién fallecido Mao, Laos con su recién creado Consejo Revolucionario, la Rumanía de Ceaucescu¹¹³ y la Albania de Enver Hoxha perseguían y castigaban con severidad la homosexualidad, penada con cárcel e incluso con la muerte en el caso chino ante indicios de reincidencia. En la URSS se daban diversos exilios de intelectuales o políticos, encarcelamientos, disputas contra el PCUS por estos tratos, se censuró la biografía de Sergei Eisenstein, principal director de cine soviético, para ocultar sus tendencias homosexuales...¹¹⁴. La III Edición de la *Gran Enciclopedia Soviética* (1971) describía así la “Homosexualidad”:

Perversión sexual consistente en una atracción antinatural hacia personas del mismo sexo. Se da en personas de ambos sexos. Los estatutos penales de la URSS, los países socialistas e incluso algunos Estados burgueses, castigan la homosexualidad [*muzhelozhestvo* en el original, que quiere decir directamente “sodomía entre hombres”]¹¹⁵

En Laos o China no se persiguió hasta la llegada del comunismo al poder¹¹⁶. En otros países afines al bloque soviético como la Libia de Gadafi conllevaba la pena de muerte¹¹⁷. En la independiente Argelia del Frente de Liberación Nacional, adscrita al socialismo árabe, las penas de cárcel eran severas, hecho que Alberto Mira achaca a la influencia marxista en su proceso de descolonización con el que se pone fin al paraíso turístico homosexual colonial que había sido¹¹⁸. Esto podría explicar por qué en otros países adscritos al socialismo árabe, como el Irak del Partido Baath de Saddam Hussein, la homosexualidad nunca fue penada hasta muy avanzado su mandato. Así se lo sintetizó una marica italiana simpatizante ácrata a la revista *Ajoblanco*:

Yo personalmente pienso que el marxismo desarrolla una imagen del hombre muy machista, el decir, del hombre en general como macho. La organización, asimismo, que éste propone es bastante fálica, en tanto que jerárquica (...) hasta ahora las experiencias de los países del Este han demostrado el grado de represión machista que sustenta una organización jerárquica derivada de la citada ideología. Además, como ya es sabido, la homosexualidad es considerada en los países comunistas como una enfermedad y un peligro¹¹⁹.

Al otro lado del Telón de Acero se daban ciertas similitudes: a inicios de los setenta el PCF expulsó a uno de sus militantes por contestar a un artículo homófobo de su vocero, *L'Humanité*¹²⁰; en el 1.º de mayo de 1975 el Groupe de Libération Homosexuel fue agredido por militantes de la CGT francesa durante la manifestación en París¹²¹; el PCI no había permitido militar a Luchino Visconti y había expulsado a Pasolini de sus filas por sus tendencias sexuales... Eliseo Picó/Lubara Guilver recuerda una anécdota que ocurrió entre las relaciones del FAGC y el PSUC finalizando los setenta:

A Grècia, el Partit Comunista no deixava que el moviment gai d'allí es manifestés el 1.º de Maig amb la resta de moviments d'esquerra. I això perquè el moviment obrer a Grècia era un moviment molt masculista. Aleshores ens ho van contar a nosaltres, i ens vam oferir a aconseguir un manifest de recolzament a la lluita gai fet pel PSUC, partit germà del de Grècia per tal de donar-lo als comunistes grecs. I així ho vam fer. Vam anar-hi jo mateix i l'Armand de Fluvià i vam discutir amb el secretari general dels comunistes grecs, que era totalment stalinista, en termes de marxisme sobre ells

¹¹² Evans, J. V. “The moral state: men, mining, and masculinity in the early GDR”. *German History* Vol. 23 n.º 3, 2005, pp. 355-70

¹¹³ “Dura lex”. *Cambio* 16 291, 10 julio 1977, p. 71.

¹¹⁴ Daniel, X. “Así viven los homosexuales en la URSS. La retaguardia del Kremlin”. *Interviú* 218, 17-23 julio 1980. pp. 62-64.

¹¹⁵ Lauritsen, J y Thorstad, D. (1977). *Los primeros movimientos...*, p. 124.

¹¹⁶ Enríquez, J. R. (1978). *El homosexual ante la sociedad enferma...*, pp. 80-81.

¹¹⁷ “Dossier homosexualidad”. *Ozono* 39, diciembre 1978, p. 34; es también destacable, aunque más difícil de consultar, “Red & Gay, oppression East and West”. *Fag Rag* [GLF Boston] 6, otoño de 1973.

¹¹⁸ Mira Nousolles, A. (1999). *Para entendernos...*, p. 51.

¹¹⁹ “El homosexual retrobado”. *Ajoblanco* 29, enero 1978, p. 52.

¹²⁰ Petit, J. “La Internacional Gay se reunió en Cataluña”. *El Manifiesto* 15, mayo 1980, p. 19.

¹²¹ Nicolas, J. (1978). *La cuestión homosexual...*, p. 67.

drets dels gais. Li dèiem que els seus camarades del PSUC, en aquest tema, estaven més pròxims del que deia jo que del que deien ells. Al final no el van convèncer, però amb el pas dels anys les coses van anar canviant. Era molt fort veure tot el poder que tenia aquell home, que podia impedir que els gais es manifestessin l'1 de Maig. Senzillament el que passava és que no volien veure travestis l'endemà a la foto de la premsa¹²².

Enric Majó, tiempo más tarde en el FAGC, recuerda cómo era ser gay en el PSUC y la diferencia con el PCE:

Al PSUC, com es veia el tema gai?

En aquell moment, en la transició era acceptat i es creia que s'havia de recolzar el moviment gai. En els anys durs del franquisme a Gil de Biedma i a tota aquesta gent no els van deixar entrar per ser gais. I això en Jorge Semprún ho ha explicat molt bé. De qualsevol manera entre el PSUC i el PCE hi ha hagut grans diferències en aquests temes. No sóc historiador, però em sembla que el PSUC era més obert en aquest sentit. No sé si era més obert, però reaccionava abans que el PCE. I en aquests temes igual¹²³.

Jordi Petit lo vivió así:

Us recolzaven els partits d'esquerra?

Jo crec que en aquella època tots els partits d'esquerra van veure el tema amb simpatia, com era lògic. Però a la pràctica les reticències eren notables. En aquella època tot el que havia estat prohibit pel franquisme estava ben vist. Per efecte pendular, no sols els partits, sinó la premsa i la opinió pública eren molt tolerants. Jo diria que hi havia dues postures dels partits d'esquerres respecte del moviment gai: els partits més grans com el socialista, el PSUC o el Partit del Treball miraven el moviment gai amb simpatia però no formava part de les seves prioritats. A mi al PSUC en aquest tema em feien relativament cas¹²⁴.

La autocrítica pública que PCE, PSUC y UJCE realizó en sus congresos en 1980 y 1981 reconoce oficialmente la mala situación de su militancia no heterosexual dentro de las organizaciones:

En nuestro Partido hay muchos gais y lesbianas que subliman su sexualidad ocultando su condición delante de sus camaradas. La discriminación en el Partido por el machismo incrustado en él generalmente es diaria y constante y la sublimación y autoanulación y sustitución de la sexualidad, apenas deja espacio para reflexionar lúcidamente sobre la actividad desplegada; es ya el momento de que los gais y lesbianas del Partido descubran la dimensión política de su opresión, que de ningún modo es un problema trivial o personal, permitiéndoles seguir su militancia equilibrada y eficaz¹²⁵.

Con la llegada del movimiento gay a la palestra política, en especial el FAGC en Cataluña, integrantes homosexuales del PSUC y del PCE comenzaron a reivindicarse como tal dentro de sus partidos y a exigirles que trataran su opresión específica. Tal cosa no ocurrió hasta que hubo un caldo de cultivo ya

¹²² De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai a la clandestinitat...*, p. 142. “En Grecia el Partido Comunista no dejaba que el movimiento gay de allí se manifestara el 1.º de Mayo con el resto de movimientos de izquierda. Y eso era porque el movimiento obrero en Grecia era un movimiento muy machista. Entonces nos lo contaron a nosotros, y nos ofrecimos a conseguir un manifiesto de apoyo a la lucha gay hecho por el PSUC, partido hermano del de Grecia con el fin de dárselo a los comunistas griegos. Y eso hicimos. Fuimos yo mismo y Armand de Fluvià y discutimos con el secretario general de los comunistas griegos, que era totalmente estalinista, en términos de marxismo sobre los derechos de los gays. Le dijimos que sus camaradas del PSUC, en este tema, estaban más próximos de lo que decía yo que de lo que decían ellos. Al final no le convencimos, pero con el paso de los años las cosas fueron cambiando. Era muy fuerte ver todo el poder que tenía aquel hombre, que podía impedir que los gais se manifestasen el 1 de Mayo. Senzillamente lo que pasaba es que no querían ver travestis a la mañana siguiente en la foto de la prensa”.

¹²³ *Ibidem*, p. 124. “¿En el PSUC cómo se veía el tema gai? / En aquel momento, en la transición era aceptado y se creía que se tenía que apoyar al movimiento gay. En los años duros del Franquismo a Gil de Biedma y a toda esta gente no les dejaron entrar por ser gays. Y eso Jorge Semprún lo ha explicado muy bien. De cualquier manera, entre el PSUC y el PCE ha habido grandes diferencias en estos temas. No soy historiador, pero me parece que el PSUC era más abierto en este sentido. No sé si era más abierto, pero reaccionaba antes que el PCE. Y en estos temas igual.

¹²⁴ *Ibidem*, pp. 187-88. “¿Os apoyaban los partidos de izquierda? / Yo creo que en aquella época todos los partidos de izquierda vieron el tema con simpatía, como era lógico. Pero en la práctica las reticencias eran notables. En aquella época todo lo que había estado prohibido por el franquismo estaba bien visto. Por efecto pendular, no sólo los partidos, sino la prensa y la opinión pública eran muy tolerantes. Yo diría que había dos posturas de los partidos de izquierda respecto al movimiento gay: los partidos más grandes como el socialista, el PSUC o el Partido del Trabajo miraban el movimiento gay con simpatía, pero no formaba parte de sus prioridades. A mí en el PSUC en este tema me hacían relativamente caso.”

¹²⁵ “Los comunistas y la cuestión homosexual”. *Argumentos* 42, marzo 1981, pp. 30-36.

creado por las reivindicaciones feministas: en 1977 y 1978 podemos hallar los primeros artículos sobre sexualidad y feminismo en *Nous Horitzons* del PSUC¹²⁶, donde se cita además a Wilhelm Reich; en *Materiales*, revista cultural del Partido¹²⁷; en *Mundo Obrero* del PCE central¹²⁸; en *Treball* del PSUC cubriendo las I Jornades Catalanes de la Dona¹²⁹; y lo mismo pasa con *Lluita Obrera*, órgano de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya (las CCOO catalanas), cuya Secretaria de la Dona organiza unas “Charlas sobre sexualidad” en sus locales barceloneses de Laietana 16 a cargo de DAIA (Dones per l'Autoconeixement i l'Anticoncepció), apareciendo entre los temas del día “Función del orgasmo. ¿Es indispensable? Relaciones heterosexuales, homosexuales, masturbación. Sexualidad no es lo mismo que genitalidad. Sexualidad no es igual a reproducción”¹³⁰, que es la primera y tardía referencia homosexual en esta publicación, ya en octubre de 1978.

Entre la primera manifestación de junio de 1977 y la aparición generalizada del tema desde mediados de 1978 en la prensa comunista, no cabe la menor duda de que se dio una inmensa cantidad de debates, y la postura favorable del Partido no parece haber sido unánime. Diversos grupos “marginados” protestaron ante las declaraciones de Antonio Rato, abogado del PCE y personaje de moderada importancia entonces.

No terciaría el debate sobre los presos comunes si no se hubieran vertido acusaciones contra los partidos democráticos por haberse contraído a reivindicar y difundir entre las masas la amnistía para los presos comunes. Creo que al delincuente se le debe aislar, por la misma razón que se aísla al portador de un virus o a un demente peligroso. La discriminación que en la campaña pro amnistía se establecía entre unos y otros obedecía al fundamento racional y objetivo de que los presos comunes han realizado actos antisociales mientras que los presos políticos han ido a la cárcel por defender a la sociedad. [...] Es decir, sin tratar de penetrar en el hondón de su conciencia, ni mucho menos, de evaluar hasta qué punto es responsable en concreto de su actual personalidad¹³¹.

Todavía en 1980 la redacción de *Askatasuna* pregunta a Víctor Díaz Cardiel, de la ejecutiva del PCE, que

[...] existe la impresión de que las organizaciones clásicas de izquierda no han atendido, por ejemplo, reivindicaciones como las de las mujeres, los marginados, los homosexuales, etc.

Bueno, yo admito que ha habido responsabilidades de los partidos de izquierda y también del PCE [...] con respecto a esos temas hay lastre en las concepciones clásicas de la izquierda.¹³²

Recién iniciado el siglo XXI nos topamos con que “los propios responsables de Hegoak [grupo gay vasco del entorno de Ezker Batua/Izquierda Unida] han reconocido públicamente que su trabajo en el seno de IU se ha visto a veces entorpecido por la vieja guardia del PCE”¹³³. Si aún había dificultades con la vieja guardia del PCE en el 2000, son bastante imaginables los conflictos que podía haber en 1978.

El PCE no deja de recibir críticas a lo largo de todo 1977 por su postura ambigua y su silencio tanto desde partidos comunistas a su izquierda como de grupos de liberación gay. En mayo de 1977 durante la presentación de *Anotaciones al Diario de un homosexual comunista* se criticó duramente la política del PCE en este tema, cuyo representante invitado se ausentó¹³⁴. El propio libro fue mordazmente criticado en la revista *Los marginados*, considerando que el autor extrapola todos sus prejuicios como psiquiatra al interpretar el diario del joven comunista, imponiendo sutilmente sus mecanismos de poder. Se queja de que cite a Wilhelm Reich por su “irracional aversión a los homosexuales” y sólo reconoce válida la obra porque es un homosexual quien toma la palabra al respecto, pero considera que al aceptar pasivamente “la

¹²⁶ Anne K. “Servitut domestica i condicio femenina”. *Nous Horitzons* 33, abril 1977, pp. 45-47.

¹²⁷ “Feminismo y prejuicio”. *Materiales* 2, marzo-abril 1977, pp. 107-10; Clavero, B. “Origen de la familia”. *Materiales* 8, marzo-abril 1978, pp. 45-53. Este último comienza con una cita de Cernuda (p. 45).

¹²⁸ “La mujer emigrada: triple discriminación”. *Mundo Obrero* 2, 14-20 junio 1978.

¹²⁹ “Jornades Catalanes de la Dona (Paraninfo de la UB)”. *Treball* 442, 24 mayo 1976, p. 8; y “Per l'alliberament de la dona”. *Treball* 443, 7 junio 1976, p. 6.

¹³⁰ “Charlas sobre sexualidad”. *Lluita Obrera* 11, 1 / 15 octubre 1978, p. 15.

¹³¹ López Linage, J. (1977). *Grupos marginados y peligrosidad social*. Madrid, Campo Abierto, pp. 31-32; *El País* 27 marzo 1977, citado en (1977). *Presos en lucha*. Madrid, Ediciones de la Torre, p. 34.

¹³² Riaño, J.A. y Moreno Ruiz, J.L. “Es preciso fundir lucha de clases y cuestión nacional”. *Askatasuna* 9, abril 1980, pp. 14-17.

¹³³ Bilbao, I. “El Partido Popular y el PSOE compiten en la caza del «voto rosa»”. *Ardi Beltza* 1, enero 2000, p. 93.

¹³⁴ “En la izquierda se reprime la homosexualidad”. *El País*, 5 mayo 1977; sacado de Herrero Brasas, J. A. (2001). *La sociedad gay...*, p. 333.

relación de «paciente» a «especialista» (y esto es lo que hace el autor del «diario») se está ayudando a la supervivencia de todo el aparato represivo que pesa sobre los homosexuales”¹³⁵. Sin embargo, la crítica que su autor, Jordi Viladrich, realizó hacia los partidos políticos de izquierda generó gran polémica. Hizo afirmaciones como que “los militantes de algunos partidos de izquierda se han convertido en monstruos para los que el sexo nada significa”, y los acusó de “no haber asumido en sus programas los planteamientos sexuales”. Criticó concretamente al PCE y a la LCR por “vetar el ascenso en los cargos del partido a los homosexuales”, y “añadió que conoce casos de homosexuales comunistas que no se han atrevido a confesarlo públicamente por temor a posibles represalias de su partido”¹³⁶.

Tampoco pasó desapercibido el rechazo de Carrillo a responder las preguntas de *Los partidos marxistas*:

La ausencia de Santiago Carrillo, a quien debíamos haber entrevistado, merece una especial consideración: en primer lugar, por la importancia del PCE, y en segundo, por la forma como se produjo. A fines de agosto –y haciendo en su caso una excepción por razones de clandestinidad– le enviamos el cuestionario al Sr. Carrillo; meses después –resultaría ocioso explicar en detalle todo el proceso seguido y las numerosas gestiones efectuadas– en conversación personal nos afirmó que efectivamente lo contestaría, siéndole remitido una vez más el cuestionario. El 17 de febrero de 1977, su secretario Julio Aristizábal nos manifestó que Carrillo se negaba a responder y que su decisión era irrevocable.

No descartábamos la posibilidad de que algún dirigente –en estos tiempos de modosas negociaciones– se negara a participar en un proyecto en el que se aunaba un cuestionario quizás incómodo con la vecindad de organizaciones izquierdistas. Lo que no esperábamos es que fuese precisamente el secretario general del Partido Comunista de España¹³⁷.

Las peticiones de *El Viejo Topo* para realizar un cuestionario parecido ese mismo mes preelectoral fueron igualmente ignoradas tanto por el PCE como por el PSUC¹³⁸. Es como si a lo largo de 1977 hubiera una orden editorial a nivel de todo el partido para no declarar nada al respecto. Sólo aparece algo en el *Treball*, en un artículo que además habla sobre drogas. En una mesa redonda al respecto, en la que participaban un médico, un psiquiatra, un sociólogo, un ex-convicto por tráfico de drogas, el psiquista Octavi Pellissa y el coordinador del *Ajoblanco* Toni Puig, este último mete la cuña de la homosexualidad entre exaltaciones de legalizar la marihuana y abolir la LPRS: “Em sembla denigrant que coses de tipus vital, com poden ser l’homosexualitat o fumar siguin penades per qualsevol tipus de llei”¹³⁹. En cambio, en publicaciones no orgánicas cercanas al PSUC aparecen desde mediados de 1977 artículos que dan cobertura a las movilizaciones gays contra la LPRS, concretamente en *Avui*¹⁴⁰ y *Tele/Exprés*¹⁴¹. En uno de los artículos del primero se habla de “Homosexuals i marxisme”:

El mètode marxista de debò cal que adopti els nous descobriments científics i les noves forces socials, com és el feminisme, però amb rigor històric i dialèctic [...] també els homosexuals poden molt bé apropiarse-ho. I és essencialment amb la dialèctica de la vida real com els marxistes podem demostrar que els homosexuals són una incipient força social a casa Nostra.

[...] Tanmateix, si els socialistes veiem que la lluita dels homosexuals és justa, i per això demanem la derogació de l'esmentada llei [la LPRS] a l'apart 2.5.3. del programa electoral del PSUC, també hem de dir que és una lluita necessària [...]. Malgrat tot, els homosexuals són aquí, sempre hi han estat, i tenen el suport moral i **legal** dels socialistes; però els socialistes **necessiten** tota aquella força social que té una capacitat mobilitzadora i una capacitat de participar en una lluita ideològica que contribueixi a assolir una societat lliure i, en un sentit infinitament ampli, vàlid per a tothom¹⁴².

¹³⁵ Llop, J. “En torno a la homosexualidad. Banalidad y pseudoprogressismo”. *Los marginados* 4, julio-agosto 1977, pp. 17-18.

¹³⁶ “Los de izquierda monstruos sin sexo”. *Diario 16* 169, 5 mayo 1977, p. 17.

¹³⁷ Ruiz, F. y Romero, J. (1977). *Los partidos marxistas...*, p. 7.

¹³⁸ “Cuestionario sobre la homosexualidad”. *El Viejo Topo* 8, mayo 1977, pp. 38-39.

¹³⁹ Antoni, B. “La droga. Una «perillositat social» a debat”. *Treball* 491, 25-31 julio 1977, p. 7. “Me parece denigrante que cosas de tipo vital, como pueden ser la homosexualidad o fumar sean penadas por cualquier tipo de ley”.

¹⁴⁰ Fava, M. “Es celebra el Dia de l’Orgull Gai”. *Avui* 361, 26 junio 1977, p. 7; “La manifestación fue un éxito”. *Avui* 362, 27 junio 1977, p. 13.

¹⁴¹ “La protesta gay en las Ramblas” en portada y “Homosexuales a la calle”. *Tele/Exprés* 3964, 27 junio 1977, p. 3.

¹⁴² Hoz Bofarull, A. “Homosexuals i marxisme”. *Avui* 375, 13 julio 1977, p. 3. “El método marxista de verdad necesita adoptar los nuevos descubrimientos científicos y las nuevas fuerzas sociales, como el feminismo, pero con rigor histórico y dialéctico [...] también los homosexuales pueden perfectamente apropiárselo. Y es esencialmente con la dialéctica de la vida real como los marxistas podemos demostrar que los homosexuales son una incipiente fuerza social en nuestra Casa. / [...] Del mismo modo, si los socialistas vemos que la lucha de los homosexuales es justa, por lo que pedimos la derogación de la mencionada ley [la LPRS] en el apartado 2.5.3. del programa electoral del PSUC, también tenemos que decir que es una lucha necesaria.

En una carta publicada en *Triunfo* se mencionan unas declaraciones de Carrillo a *El País* sobre la homosexualidad, “con bastante amplitud de miras, generosidad y comprensión. Es una actitud que le honra, y más viniendo de él que es heterosexual”¹⁴³. Si tal artículo existe, no está en la fecha que se indicaba –“12-VI-1977”. Dicho ejemplar posee un especial sobre las elecciones generales donde no aparece Carrillo declarando nada; sí otros dirigentes del PCE, que no mencionan nada al respecto¹⁴⁴.

Data de agosto de 1977 el primer artículo localizado en su prensa orgánica en torno a la cuestión homosexual, desde una perspectiva favorable. Para ello entrevistaron al teólogo Miret Magdalena, al psiquiatra Carlos Castilla del Pino y a los citados Antonio Gala y Eloy de la Iglesia, disertando sobre cómo conseguir su aceptación social y su normalización, y atacando la LPRS. En la propia introducción al artículo reconocen su desconocimiento ante la cuestión, a la vez que remarcan su rechazo a

mitificar ahora a los homosexuales, ni siquiera a sus organizaciones más avanzadas [...] porque no todos ellos son santos ni héroes [...] Pero no son “maricas” y “tortilleras”, son señores y señoras; dicho con la mayor seriedad y exactitud, son seres humanos.

Eloy, a su vez militante del propio PCE, respondió a la pregunta sobre cómo conseguir la normalización con lo que podría interpretarse como una indirecta hacia el propio partido:

Es imprescindible iniciar un amplio debate socio-político a partir de las fuerzas de la izquierda. La izquierda tiene la obligación de crear un paralelismo entre la lucha de liberación de clase y la de liberación sexual. El prejuicio estalinista sobre la homosexualidad como “degeneración burguesa” debe ser definitivamente desterrado en cuanto que esa concepción es acientífica y reaccionaria. Los partidos de izquierda –concretamente los marxistas- deben abrir todo tipo de cauces para la reivindicación de los homosexuales, al mismo nivel que lo hacen de los movimientos de liberación de la mujer. De forma que deben apoyar e incluso promover la creación de grupos homosexuales concienciados que luchen por la destrucción de todos los aparatos represivos creados en torno a ellos por la sociedad burguesa y patriarcal¹⁴⁵.

En noviembre de 1977 el PCE declara en una encuesta su postura por la derogación de LPRS¹⁴⁶, y *Treball* aborda la cuestión por primera vez, gracias con total seguridad al directo contacto ya existente entre PSUC y FAGC. Para entonces se avecina un multitudinario acto contra la LPRS en Barcelona. En sus páginas puede leerse que “según los estadísticos de Kinsey, el 50% de la población ha tenido, al largo de la seva vida, alguna experiència homosexual”, además de una entrevista con tres militantes anónimos del FAGC y una llamada a acudir a dichos actos¹⁴⁷. Ese mismo mes el PSUC y la JCC se adherían a la manifestación contra la LPRS realizada en Barcelona¹⁴⁸. Un mes más tarde, Cristina Almeida (PCE-Madrid) se manifestaba partidaria de derogar en su totalidad la LPRS, definiendo la homosexualidad y la prostitución como “comportamientos que obedecen a una pura decisión personal” y, por tanto, despenalizables¹⁴⁹. Paralelamente *Nous Horitzons* entrevista a Petit, Roger de Gaimon y Lubara Guilver, probablemente los tres anónimos del artículo anterior, donde incluyen discursos anticapitalistas contra el heterosexismo, la LPRS, y le hacen un *outing* a CCOO:

[...] Pese a todo, los homosexuales están aquí, siempre han estado, y tienen el apoyo moral y **legal** de los socialistas; pero los socialistas **necesitan** toda esa fuerza social que tiene una capacidad movilizadora y una capacidad de participar en una lucha ideológica que contribuya a lograr una sociedad libre y, en un sentido infinitamente amplio, válido para todo el mundo.”. La negrita es original.

¹⁴³ Antonio, S. “Homosexuales y Partidos” en “Lectores”. *Triunfo* 759, 13 agosto 1977, p. 3.

¹⁴⁴ “Especial elecciones”. *El País*, 12 junio 1977, pp. I-XVIII.

¹⁴⁵ López, A. “Encuesta. Homosexualismo”. *Mundo Obrero* 33, 16 agosto 1977, p. 12.

¹⁴⁶ COPEL, Puértolas, A. y Poncela, E. “Qué hacer”. *Saida* 8, 15 noviembre 1977, pp. 24-25.

¹⁴⁷ Antoni, N. “El moviment gai”. *Treball* 504, 25 noviembre - 1 diciembre 1977, p. 11. “Según las estadísticas de Kinsey, el 50 % de la población ha tenido, a lo largo de su vida, alguna experiencia homosexual.”

¹⁴⁸ *Gais al carrer* (J.R. Ahumada, 1978), 30:00 – 31:00.

¹⁴⁹ Olivares, I. “La peligrosidad social, a examen”. *Sábado Gráfico* 1077, 21 enero 1978, p. 18.

Mai no s'ha dit que a CCOO hi ha homosexuals. I això al FAGC ho sabem positivament perquè la gent del FAGC té relacions sexuals amb gent que són de CCOO. Heus ací que això mai ha translluit, no només perquè la direcció de CCOO ho hagi intentat tapar, que podria ser, sinó perquè precisament aquesta gent són els últims que podrien donar el crit en favor de l'homosexualitat perquè són ells els últims en reconèixer-se en ells mateixos¹⁵⁰.

Debido a este artículo la revista recibió una carta que no dejaba dudas sobre la homofobia existente entre parte de sus lectores, ya fueran comunistas o como mínimo simpatizantes:

Els crido l'atenció, com a lector amb inquietuds progressistes, sobre un article del número 39 titulat "Gais sense power". En principi, el considero totalment desafortunat, ja que, mal que els pesi, la dita tendència sexual es anti-natural i l'entorn que l'envolta és corruptut¹⁵¹.

Ocaña recordaba en una entrevista su encarcelamiento en verano de 1978: "Mi hermano es del PSUC y cuando me detuvieron fue a ver qué se podía hacer. Le dijeron que nada, nada. Casi rompe el carnet"¹⁵². Sin embargo, el PCE es uno de los partidos firmantes del documento que apoya la lucha homosexual de cara al orgullo madrileño de ese mismo año¹⁵³.

Las directivas de CCOO no parecen ir por el mismo camino. En una entrevista a centrales sindicales, Pepe Fondo (CCOO-País Valencià) cataloga la marginación "de tipo enfermizo" y esquivo la cuestión gay añadiendo "que en el homosexual el atractivo por el propio sexo nace con su misma naturaleza. Yo creo que el homosexual un poco nace, aunque, claro, no hay ni negro ni blanco, sino que suele haber gris. Entonces, aquí tendremos que diferenciar mucho sobre cómo se llega a la marginación". Poco después Rafa Martínez de la Unión Sindical Obrera, heredera del obrerismo católico, reconoce que, frente a la homosexualidad y otros grupos marginados, "hay que confesar que no está muy abordada"¹⁵⁴.

La tónica general en las manifestaciones públicas es la ausencia de presencia física del marxismo oficial hasta ya junio de 1979. En Madrid el PCE guarda silencio en su prensa oficial, mientras que el semanario *La Calle*, de su entorno, trata el tema. En él hallamos una entrevista al sexólogo Efigenio Amezá, psicólogo de la UCM y fundador del Instituto de Ciencias Sexológicas de Madrid. Amezá ataca el heterosexismo, la monogamia y la patologización de la homosexualidad, añade que ha sido reivindicado por grupos homosexuales y tachado de revolucionario por otros, que ha sido usado para defender a homosexuales en juicios penales, que no pertenece a ningún partido y que no votó en junio de 1977 por estar legalmente inhabilitado, pero que en las municipales votará a la izquierda (sin querer decir a quién)¹⁵⁵. Con posterioridad incluyen un reportaje sobre prostitutas travestis y chaperos en Barcelona, donde arremeten contra la LPRS¹⁵⁶; una entrevista a dos militantes del FAGC¹⁵⁷; un testimonio de un homosexual sobre la represión que sufre¹⁵⁸; y denuncian el fallido intento de emitir en el programa de TVE *La Clave* un especial sobre homosexualidad, con cierto decline a favor, que el ministro de Interior Martín Villa y el fiscal Jesús Vicente Chamorro evitaron mediante presiones¹⁵⁹. Llamado el fiscal rojo bajo el franquismo, Chamorro militó en el PCE en los años cuarenta y fundó Justicia Democrática en las

¹⁵⁰ Batista, A. "Gais sense power". *Nous Horitzons* 39, enero 1978, p. 56. "Nunca se ha dicho que en CCOO hay homosexuales. Y eso en el FAGC lo sabemos positivament porque la gente del FAGC tiene relaciones sexuales con gente que son de CCOO. He aquí que eso nunca ha transcendido, no sólo porque la dirección de CCOO lo haya intentado tapar, que podría ser, sino porque precisamente esta gente son los últimos que podrían dar el grito a favor de la homosexualidad porque son ellos los últimos en reconocerse en ellos mismos."

¹⁵¹ Batista, A. "Gais: un moviment cap a la normalització". *Treball*, 576, 3-9 abril 1979, p. 10. "Les llamo la atención como lector con inquietudes progresistas, sobre un artículo del número 39 titulado «Gais sense power». En principio, lo considero totalmente desafortunado, ya que, mal que les pese, la dicha tendencia sexual es anti-natural y el entorno que la rodea es corrupto".

¹⁵² "Un huracán llamado Ocaña". *Valencia Semanal* 46, 12-19 noviembre 1978, p. 45.

¹⁵³ "Los partidos se suman a la liberación gay". *Yin Yang* 7, ¿junio 1978?, p. 2.

¹⁵⁴ Valenzuela, J. "Mesa redonda Centrales Sindicales del País Valencià y marginación social (o los convidados de piedra)". Zarzo, A. y Sánchez, J. *Los marginados* 6, diciembre 1977 – enero 1978, p. 43.

¹⁵⁵ Lagunero, P. "El derecho al sexo". *La Calle* 3, 11-18 abril 1978, pp. 36-38.

¹⁵⁶ Pelleja, R. y Sanz, J. "Barcelona: la hora de Sodoma". *La Calle* 4, 18-24 abril 1978, pp. 32-33.

¹⁵⁷ Tuñón, A. y Luzán, J. "Hablan gays y lesbianas. Flores de Otoño". *La Calle* 14, 27 junio - 3 julio 1978, pp. 40-42.

¹⁵⁸ Cervera, R. "Yo soy homosexual". *La Calle* 29, 10-16 octubre 1978, pp. 32-33.

¹⁵⁹ Pozo, R. del. "Los homosexuales como «clave»". *La Calle* 5, 25 abril – 1 mayo 1978, p. 63.

postrimerías del Régimen, una organización clandestina de jueces reconvertida en 1979 en Jueces para la Democracia.

Por esta época, sin ser aún la homosexualidad algo lo suficientemente asumido dentro del organigrama del PCE, un dirigente local de la UJCE se propasó sexualmente con el jovencísimo hermano pequeño de su ayudante. Su superior, el encargado de la UJCE del barrio que con el tiempo sería un destacado dirigente del partido, expulsó al violador de sus cargos antes de que el asunto llegara a la acusación de que el PCE era un partido de pederastas. El militante siguió en el partido sin tener opción a cargos, y el PCE superó el problema aislándolo y ocultándolo, todo según una fuente anónima de otra organización cercana que vivió el conflicto muy de cerca.

En Barcelona el FAGC asegura haber participado en las fiestas de Joventuts Comunistas y de *Treball* de 1978¹⁶⁰. En octubre de 1978 la UJCE de Madrid apoyó la “Semana contra la Ley de Peligrosidad Social” de la Coordinadora de Marginados (que incluye grupos gays), y ello aparece en *Mundo Obrero*¹⁶¹. La publicación propia de la UJCE era *El Manifiesto*, que en el mismo mes publica un artículo claramente pro homosexual. En él reconocen la presencia de algunos militantes de UJCE-Madrid en la manifestación del 25 de junio pasado, y concluye así:

La lucha por el derecho a la utilización del propio cuerpo no sólo va contra la moral burguesa, sino contra las relaciones sociales que esta moral justifica.

¡A ver si nos animamos y trabajamos el tema, ¡¡vale?!¹⁶².

En el mismo número podemos hallar un artículo contra un director del Opus Dei que acusa a dos alumnas de lesbianas y les amenaza con llamar a sus padres. Su autor termina el artículo así: “yo también estoy a favor de la bisexualidad y hago lo que me sale de la punta de los cojones”¹⁶³. La publicación no estuvo exenta de polémica por sus contenidos tan poco ortodoxos para el tono típico del Partido del que dependían: un tal H. García de Leganés opina en una carta que “*El Manifiesto* no es marxista” porque se centra demasiado en “drogas, sexualidad, ecología...”, ante lo cual añade que “no seamos elitistas, los conflictos obreros también nos interesan”¹⁶⁴. Dos meses después dan cobertura a las reflexiones de un homosexual sobre cómo vive la opresión diariamente, arremetiendo contra la LPRS, e incluyendo imágenes homoeróticas en su relato¹⁶⁵. Se suman además a la campaña por la legalización del FAGC, criticando al ministro del Interior y adhiriéndose como tal: “*El Manifiesto* se une con todos aquellos que exigen su inmediata legalización, y, desde estas páginas, lucharemos por que así sea”¹⁶⁶. En abril de 1980 reproducen un artículo de *Debat Gai* (revista del FAGC) porque “Al fin y al cabo, todos estamos metidos en el mismo saco... la lucha por el respeto –sin hipocresías– a todos los derechos humanos”¹⁶⁷.

En el orgullo anterior, *Treball* dedica un artículo a la manifestación, donde omite los disturbios que se generaron por salir sin estar legalizada¹⁶⁸. En abril de 1979 entrevista a Petit y Roger de Gaimon de nuevo, donde afirman haber llegado a los intelectuales de la “vanguardia proletaria”, pero no a la clase trabajadora, y agradecen “al local de la Joventut Comunista de Catalunya” (JCC) por proporcionarles el espacio para la rueda de prensa tras el fallido intento de legalizar el FAGC poco antes.

Fa uns anys era impensable que un partit comunista assumís les postres reivindicacions [...] és una gran victòria ideològica, perquè indica fins a quin punt la Nostra lluita està essent assumida i abonada per amplis sectors populars¹⁶⁹.

¹⁶⁰ “Editorial: Ni «Morts» ni «Nous»”. *Debat Gai* 2, noviembre 1978, p. 1.

¹⁶¹ “Semana contra la Ley de Peligrosidad Social”. *Mundo Obrero* 44, 19-25 octubre 1978, p. 17.

¹⁶² “Los gays, puño en alto”. *El Manifiesto* 5, octubre 1978, p. 10.

¹⁶³ Gómez, E. “Directores y lesbianas”. *El Manifiesto* 5, octubre 1978, p. 14

¹⁶⁴ García, H. “*El Manifiesto* no es marxista”. *El Manifiesto* 5, octubre 1978, p. 14

¹⁶⁵ Del Dongo, F. “Incertidumbre de un homosexual”. *El Manifiesto* 7, febrero 1979, p. 2.

¹⁶⁶ “A Martín Villa no le gustan los gays”. *El Manifiesto* 7, febrero 1979, p. 4.

¹⁶⁷ “Simplemente Gai”. *El Manifiesto* 14, abril 1980, p. 13. La cursiva es original.

¹⁶⁸ “Gais: el dret a la diferència”. *Treball* 535, 30 junio - 6 julio 1978, p. 7.

¹⁶⁹ Batista, A. “Gais: un moviment cap a la normalització”. *Treball* 576, 3-9 abril 1979, p. 10. “Hace unos años era impensable que un partido comunista asumiese las mencionadas reivindicaciones [...] es una gran victoria ideológica, porque indica hasta qué punto nuestra Lucha está siendo asumida y abonada por amplios sectores populares.”

Por esas fechas el debate llega a las páginas de *Lluita Obrera* de la mano de un artículo de Jordi Petit, donde relaciona la cuestión homosexual con el movimiento obrero, y escribe que

nuestra lucha la entendemos conjunta con feministas, jóvenes y el resto de marginados y dentro del proceso unitario del movimiento obrero porque su composición no es otra que la de compañeros de UGT, de CNT y de varios otros sindicatos y partidos de clase [...]. Falta un dato: el 90% de homosexuales hoy en día presos provienen de la clase obrera¹⁷⁰.

En el número siguiente felicita a la redacción por la síntesis de las seis páginas que envió al periódico que se transformaron en el artículo antes comentado, y reseña que en la fiesta popular de aniversario del FAGC el diciembre anterior

va haver-hi una tremenda pitada a la salutació de la Unió Local de Barcelona de CC.OO. Imagino que els motius els trobem en la especialització laboral dels sindicats, incloïes les CC.OO., que no ha donat atenció a aquestes qüestions. Amb això no vull fer cap crítica a CC.OO. Doncs el sindicat com reflexe dels seus afiliats, s'ha de preocupar dels problemes més immediats.

Ara bé, crec que la publicació d'aquest article –que imagino causarà estupor entre ‘passotes’ i ‘ceneteros’, doncs la imatge de CC.OO. és com molt rígida en aquests aspectes– és un bon principi que espero puguem aprofundir¹⁷¹.

No obstante, es probable que parte de quienes asistían a la fiesta, quizás de grupos de izquierda radical, autónomos o anarquistas, supiesen de la participación activa de CCOO en los Pactos de la Moncloa y su labor de apagamiento de diversos conflictos fabriles en Cataluña y en todo el Estado. Siete meses después ocurriría lo mismo en el mitin convocado en Madrid para celebrar el Orgullo, donde “el [comunicado] de CCOO recibe un abucheo memorable”¹⁷². Según *Combate*, se limitaron a enviar dicho texto sin tener presencia activa en los actos¹⁷³. En Santa Cruz de Tenerife las siglas de CCOO, UJCE, PCE y del Partido Comunista de Canarias (PCC) discurrieron por las adhesiones a los actos del orgullo en 1979 y 1980¹⁷⁴. En Granada CCOO y PCE apoyaron una mesa redonda por el orgullo de 1980¹⁷⁵. En Valencia el Comité local envió un comunicado a la prensa local en apoyo a la manifestación:

La expresión sexual del individuo es un derecho de la persona total e incuestionable y que se desprende a lo largo del articulado de la constitución, que nadie podrá ser reprimido por sus circunstancias personales y menos por su práctica sexual [...] El PCPV saluda la lucha de los homosexuales y, en concreto, la celebración del día del orgullo gay¹⁷⁶.

En 1980 el PCPV también denuncia mediante comunicado “la represión, tanto legal como moral y cultural, que los gays [...] y lesbianas sufren en nuestra sociedad”, y asegura apoyar “aquellas acciones que dentro del marco constitucional con motivo del mencionado día o en otros casos vayan encaminadas

¹⁷⁰ Petit, J. “La marginación de los homosexuales tiene un sentido de clase”. *Lluita Obrera* 14, 20 diciembre - 10 enero 1979, p. 10.

¹⁷¹ Petit, J. “Els gais y CC.OO.”. *Lluita Obrera* 15, 25 enero - 15 febrero 1979, p. 2. “hubo una tremenda pitada al saludo de la Unión Local de Barcelona de CC.OO. Imagino que los motivos los encontramos en la especialización laboral de los sindicatos, incluidas las CC.OO., que no han dado atención a estas cuestiones. Con eso no quiero hacer ninguna crítica a CC.OO. Pues el sindicato como reflejo de sus afiliados, se ha de preocupar de los problemas más inmediatos. / Ahora bien, creo que la publicación de este artículo – que imagino causará estupor entre ‘pasotas’ y ‘ceneteros’, pues la imagen de CC.OO. es como muy rígida en estos aspectos – es un buen principio que espero podamos profundizar.”

¹⁷² Ullán, J. M. “¡Viva la anormalidad!”. *El País* 26 junio 1979, p. 23

¹⁷³ “Actividad de cara al Día del Orgullo Gay”. *Combate* 155, 20-26 junio 1979, p. 12.

¹⁷⁴ “Mañana, «Día de liberación homosexual»”. *El Eco de Canarias*, 23 de junio de 1979, p. 31; “Jornada de «diversión y de lucha» para los homosexuales”. *Diario de Avisos*, 29 junio 1980, p. 7.

¹⁷⁵ Villegas, R. “¡Ay, ay, ay! ¡Qué problema ser gay!”. *La Hoja del Lunes* 2195, 23 junio 1980, p. 9.

¹⁷⁶ “El PCPV saluda la celebración del día del orgullo gay”. *Levante-EMV* 22 de junio de 1979, p. 3.

a la consecución de lo anteriormente expresado”¹⁷⁷. En paralelo a este cambio de postura a nivel público, el PCE apoya con sus siglas las manifestaciones de 1980 y 1981 en Madrid¹⁷⁸.

En toda la prensa del entorno del PSUC se da una publicidad sin precedentes a la presencia de dirigentes del partido en la manifestación convocada por el FAGC para junio de 1979. La LPRS ya no existía, y la mayor parte de avances en esta cuestión se habían dado sin una implicación ni del PSUC ni del PCE equivalente a la de otros grupos. Así pues, en dicha manifestación podemos hallar a Josep Maria Riera i Mercader, dirigente de la JCC, diputado del PSUC en el Congreso; Núria Gispert i Feliú, regidora del PSUC en L’Hospitalet y Francesc Reguant, regidor del PSUC en Barcelona, co-responsable del área de la juventud y miembro del comité nacional de la JCC¹⁷⁹. Josep Maria Benet i Jornet, simpatizante del PSUC y militante del FAGC, partícipe en en la “tancada de Montserrat” contra el Proceso de Burgos durante su militancia antifranquista, quizás generaliza demasiado hechos del PSUC como el citado:

Com era vista la homosexualitat des de l'ambient filocomunista del voltant del PSUC?

Es veia bé. En el moment en què va morir Franco, els partits comunistes d'arreu d'Europa eren contraris, però aquí no era així. Recordo que la gent *psuquera* del teatre era molt oberta respecte al tema. A més, anaven a les manifestacions a favor de la llibertat sexual, encara que no fossin gais¹⁸⁰.

Frente a esta idealización podríamos incluir las palabras que Roger de Gaimon dijo precisamente para el citado Orgullo Gay a *Mundo Obrero*:

¿Cómo responden los partidos políticos ante vuestras reivindicaciones?

Aquí en Cataluña, muy bien [...] la explicación puede ser que sea el que desde la muerte de Franco salimos como otras fuerzas políticas y sociales, y con ellas, en defensa de la democracia; con unas ideas muy claras respecto a la clase obrera. Eso nos ha ayudado, porque de entrada, los partidos de clase estaban en contra de este movimiento. Tenían la idea, extendida desde el estalinismo, de que la homosexualidad era un producto de la clase burguesa¹⁸¹.

La presencia de dirigentes comunistas motivó una carta anónima a *El Diario de Barcelona* que deja entrever la opinión que se tenía de la actitud de organizaciones obreras frente a la homosexualidad, aunque desconocemos la filiación política de quien la escribió, que considera la homosexualidad una patología porque la heterosexualidad es “la pauta de comportamiento *normal*”. Una sociedad democrática, pues, puede tolerar tal práctica, pero no elevarla a la categoría de normal.

De ahí que no deje de resultar sorprendente la presencia de tres concejales y de un diputado en la manifestación que antes de ayer concentró en Barcelona a lesbianas, homosexuales y travestis. Estamos seguros que la tolerancia y el espíritu liberal de los militantes y votantes del PSUC y del PSC no llega hasta el extremo de ver con satisfacción, por ejemplo, a un responsable de la juventud (¡!) al frente de una manifestación *gay* [sic], entre otras razones porque la heterosexualidad sigue siendo la pauta de conducta dominante entre comunistas y socialistas. Dejemos en paz a travestis, lesbianas y homosexuales, pero, a su vez, que nos dejen en paz a la gran, a la inmensa, a la abrumadora mayoría de los que, ni pensamos como ellos, ni sentimos como ellos, ni *practicamos* como ellos. Y ponderen los líderes políticos sus

¹⁷⁷ “El PCPV apoya el día del orgullo gay”. *Levante-EMV* 27 de junio de 1980, p. 3.

¹⁷⁸ Cartel “25 de junio, Día internacional de la liberación homosexual”. FLHOC, 25 junio 1980; Cartel. “Manifestación autorizada. Día del Orgullo gay”. 25 junio 1981.

¹⁷⁹ “El Dia de l’Orgull Gai aplegò milers de manifestants”. *Avui* 978, 26 junio 1979, p. 7; “El Día Gai acabó con incidentes”. *Tele/Exprés* 4573, 25 junio 1979, portada; Poch Soler, J. “Espionando la ciudad”. *Diario de Barcelona* 150, 26 junio 1979, p. 4.

¹⁸⁰ De. Fluvià, A. (2003) *El moviment gai...*, p. 110. “¿Cómo era vista la homosexualidad desde el ambiente filocomunista del entorno del PSUC? / Se veía bien. En el momento en que murió Franco, los partidos comunistas de todas partes de Europa eran contrarios, pero aquí no era así. Recuerdo que la gente *psuquera* del teatro era muy abierta respecto al tema. Además, iban a las manifestaciones a favor de la libertad sexual, aunque no fueran gays.”

¹⁸¹ Otero, G. “Ni delincuentes, ni locos, ni enfermos. Simplemente Gay”. *Mundo Obrero* 30, 5-11 julio 1979, p. 23.

presencias públicas que no consiguen siquiera *épater la bourgeoisie* y sí, en cambio, plantear razonables dudas acerca de su idoneidad para ocupar los cargos que ocupan. Que consulten a sus bases, a ver lo que piensan¹⁸².

Sí que hubo una implicación personal de parte de su militancia no homosexual en pro del FAGC. Es muy destacable Riera i Mercader, que desde su puesto de diputado intermedió de diversas formas en pro de la legalización del FAGC. Ya había ayudado previamente a legalizar la manifestación madrileña del orgullo de 1978, junto a los diputados del PSOE Alonso José Puerta (proveniente de la FPS) y Cipriano García Rollán¹⁸³. Tras la petición denegada de legalización del FAGC, Riera interpeló al gobierno por ello en una sesión de Cortes y a favor de las reivindicaciones y derechos de los homosexuales¹⁸⁴ y asistió a un acto del FAGC en protesta. También acudió al encuentro de la Asociación Gay Internacional en Cataluña junto los y las diputadas psuquistas Antoni Luchetti, Marcel Planelles y M.^a Dolors Clavet. Desde el MCE se describió a Riera como “una voz, la del grupo parlamentario del PCE-PSUC, [que] se ha alzado en las Cortes, incluso, para defender la legalización del FAGC, cuya inscripción legal ha negado repetidamente el Ministerio de Interior”¹⁸⁵. La CONC también figuraba entre las organizaciones adheridas, incluyendo la firma de su secretario José Luis López Bulla¹⁸⁶. La izquierda parlamentaria catalana se implicó severamente en que el FAGC fuese legalizado, asistiéndolo dos de sus principales profesionales del derecho: Pere Comas y Magda Oranich. Mientras, entre bastidores, Riera y Rudolf Guerra, diputado y dirigente del PSC, dialogaban con el ministro de Interior Juan José Rosón, hasta conseguir su legalización en julio de 1980¹⁸⁷. Riera i Mercader abandonó el PSUC en 1981 y se incorporó en 1985 al ministerio de Cultura de Javier Solana como Director General de la Juventud. Allí le tocó lidiar contra un insurrecto estudiantado madrileño que arrasaba la Gran Vía en el invierno de 1987, de quien dijo que no tenía legitimidad de protesta porque carecía de motivaciones reales¹⁸⁸. Con posteridad asesoró al Ministerio de Asuntos Sociales, se retiró de la política y murió en 2007.

Tras esta “salida del armario” del PSUC y del PCE, los artículos al respecto en su prensa son habituales en estos años de todavía articulada respuesta callejera homosexual. En *Nous Horitzons* se puede leer en abril de 1980 que

actualment en amplis sectors de l'esquerra –i no cal dir de la dreta– la qüestió homosexual és observada com a un fet marginal. És imprescindible que l'esquerra –i sobre tot el nostre partit– incorpori als seus plantejaments les inquietuds de sectors de la nostra societat tan importants com els homosexuals, els jubilats, l'ecologisme, la lluita de la dona, etc. [...] el nostre projecte revolucionari de transformació social, entès com la revolució de la majoria, necessita indiscutiblement que els sectors esmentats s'incorporin en la lluita per una societat més justa i alliberada¹⁸⁹.

CCOO y FAGC colaboran estrechamente en este 1980 para atajar un conflicto laboral que compete a ambas organizaciones: el despido de José María Pérez Cuadrado, empleado del bar Gran Santander, motivado por su homosexualidad. El lema de la campaña es “Por el derecho al trabajo, contra las

¹⁸² “La homosexualidad y su límite”. *Diario de Barcelona* 150, 26 junio 1979, p. 8. “épater la bourgeoisie”, literalmente “escandalizar a la burguesía”, frase usada por algunos poetas franceses de fines del XIX para describir sus actos.

¹⁸³ Recorte de procedencia desconocida en el archivo del Casal Lambda, 27 junio 1978.

¹⁸⁴ “Una nova experiència de lluita: moviment gai / moviment obrer”. *Debat Gai* 4, hivern 1979/1980, p. 3; “La difícil legalización”. *Tele/Exprés* 4573, 25 junio 1979, p. 3; “Los comunistas defenderán a los homosexuales”. *Diario 16* 758, 28 marzo 1979, p. 6.

¹⁸⁵ Pineda, E. “Informe: homosexuales: ¿por qué no?”. *Servir al Pueblo* 146, 19 junio – 2 julio 1980, p. 14.

¹⁸⁶ Petit, J. “La Internacional Gay se reunió en Cataluña”. *El Manifiesto* 15, mayo 1980, p. 19.

¹⁸⁷ Petit, J. (2003). *25 años más...*, p. 30.

¹⁸⁸ “Estudiantes 88. Ni tan conservadores, ni tan pasotas”. *Ajoblanco* 5, febrero 1988, pp. 22-28.

¹⁸⁹ Boada i Grau, J. “L'homosexualitat, una conducta sexual”. *Nous Horitzons* 62, abril 1980, p. 31. “Actualmente en amplios sectores de la izquierda – y no hace falta decir de la derecha – la cuestión homosexual es observada como un hecho marginal. Es imprescindible que la izquierda – y sobre todo nuestro partido – incorpore a sus planteamientos las inquietudes de sectores de nuestra sociedad tan importantes como los homosexuales, los jubilados, el ecologismo, la lucha de la mujer, etc. [...] nuestro proyecto revolucionario de transformación social, entendido como la revolución de la mayoría, necesita indiscutiblemente que los sectores mencionados se incorporen en la lucha por una sociedad más justa y liberada.”

discriminaciones laborales por motivos de la orientación sexual”, convocada junto a “una serie de organizaciones progresistas”¹⁹⁰. Finalmente no se logró la admisión en la vista ante el juez del 17 de abril de ese año. No había legislación que obligase a ello al empresario, lo que en *Lluita Obrera* se definió como “batalla pendiente de ganar por el movimiento obrero”. La campaña incluyó recogida de “fondos en los bares de ambiente gai”, concentraciones frente al bar y una manifestación el 4 de febrero por el centro histórico barcelonés a la que acudieron algunos centenares de personas convocados por FAGC-CCOO.

La gente del FAGC conocemos directamente a otros muchos gays sindicados y podríamos decir que en general ni el sindicato les aporta garantía alguna respecto a la defensa de su puesto de trabajo como homosexual (el caso de J.M. sería quizás la primera prueba), ni el ambiente sindical, laboral y cotidiano crean las condiciones para que naturalmente manifiesten su orientación sexual. Se teme el despido, la burla o la discriminación.

Así pues, el FAGC propone a la CONC “la **creación de Secretarías Gais** allí donde sea posible o existan afiliados dispuestos a llevar tal responsabilidad [...] gestionadas por compañeros/as homosexuales sindicados en CC.OO.” para la “elaboración de un programa reivindicativo social y laboral referido a la realidad gai; propiciar la afiliación a CC.OO., conectar a otros/as gays afiliados ya en CC.OO. Y reivindicar una vasta labor ideológica en el seno del sindicato así como participar en la lucha de cualquier caso de discriminación”. Admiten que es una “labor de iniciativa y vanguardia inicial”, pero necesaria para “crear las condiciones para que [el sector gai de CC.OO.] se libere y participe como tal”. No en vano el artículo va firmado “por la Comisión Ejecutiva del FAGC y grupo de gays afiliados a CC.OO.”, aunque el nombre final lo pone Jordi Petit¹⁹¹. El artículo también apareció en el *Infogai*¹⁹², y el 1.º de mayo de aquel 1980 en la pancarta del cortejo del FAGC podía leerse “Gais del FAGC a CCOO contra les discriminacions laborals”¹⁹³. Al año y medio aparece en las páginas de *Infogai* la necrológica de Laureà Moto, militante del Vallès y uno de los fundadores del FAGC en la zona y del PSUC y CCOO, testimonio de las conexiones que existían entre ambas organizaciones¹⁹⁴.

La mencionada propuesta adquiere mayor factibilidad tras la creación de la Comissió Gai del Comitè de Barcelona, que Petit cita en un artículo en el *Treball* donde también opina que el socialismo es “únic marc on fora possible superar l’alienació sexual general i l’opressió damunt els homosexuals encoberta en la marginalitat del sistema burgès”, remarca el retardo en esta asunción de los gays comunistas y propone que el PSUC fustigue al ministerio a favor de leyes antidiscriminatorias, y que esta iniciativa obtenga la ayuda de los homosexuales del PSUC¹⁹⁵. Petit presidió dicha comisión, que según él tuvo una “vida efímera”¹⁹⁶.

Jordi Petit fue una figura clave en todo el debate que hubo en el PSUC sobre homosexualidad, y también lo fue en la asunción de preceptos marxistas y en la deriva ideológica del FAGC. En un artículo se describe como “Homosexual al Partit, comunista al FAGC”. Nacido en Barcelona en 1954, pasó por la cárcel Modelo un par de cortas ocasiones por su militancia en el PSUC desde 1972¹⁹⁷. En su primera estancia lo violaron, y tiempo después comenzaría una relación afectivo-sexual en la cárcel con un heterosexual, la cual se rompió al intentar proseguir en el exterior. Ingresó en el FAGC en septiembre de 1977, tras enterarse de su existencia gracias a los canales informativos de su partido, aunque estuvo varios meses al margen por problemas hospitalarios. Trabajaba en una escuela progresista y sus compañeros de trabajo sabían de su homosexualidad y le compraban las publicaciones del FAGC¹⁹⁸. Pertenecía al ala eurocomunista del Partido, la vencedora tras la Cumbre de Madrid de marzo de 1977 junto al PCF y al PCI. En una entrevista a *Zero* resume su vivencia comunista y homosexual en este período:

¹⁹⁰ Petit, J. “Movilización contra la discriminación sexual”. *Lluita Obrera* 26, febrero 1980, p. 6.

¹⁹¹ Petit, J. “Iniciativas tras la lucha del Bar Santander”. *Lluita Obrera* 30, junio 1980, p. 13. La cursiva es original.

¹⁹² “Iniciativas tras la lucha del Bar Santander”. *Infogai* 11, junio 1980.

¹⁹³ “¿Por qué lucha la AGI?”. *Combate* 193, 14-20 mayo 1980.

¹⁹⁴ *Infogai* 24, diciembre 1981 - enero 1982. “único marco donde fuera posible superar la alienación sexual general y la opresión entre los homosexuales encubierta en la marginalidad del sistema burgués”.

¹⁹⁵ Petit, J. “El moviment gai avui”. *Treball* 665, 12-18 marzo 1981, p. 6.

¹⁹⁶ De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai...*, p. 187.

¹⁹⁷ Batista, A. “Jordi Petit surt de l’armari”. *Treball* 671, 3 abril - 6 mayo 1981, p. 16.

¹⁹⁸ Tuñón, A. y Luzán, J. “Hablan gays y lesbianas. Flores de Otoño.”. *La Calle* 14, 27 junio - 3 julio 1978, pp. 40-42.

¿Cuál es el origen de tu militancia?

Jordi Petit: En el origen de mi militancia está un sentido de justicia que tiene que ver con el humanismo marxista, yo siempre he estado en el ala eurocomunista cuando militaba en el PSUC. Es ese sentido el que hace que me implique en el movimiento gay y lésbico...

[...] Entonces encuentro en la lucha antifranquista una fórmula de combate por la justicia social que se hace compatible con la aceptación de mi homosexualidad por parte de los compañeros de las juventudes comunistas¹⁹⁹.

En el PSUC, en sus palabras, “en aquest tema em feien relativament cas”²⁰⁰. Desde 1980 preside la citada Comisión Gay, que en algún momento de inicios de los ochenta pasa también a tener competencias en el PCE. Es también en 1980, tras varios años haciéndose conocer como homosexual y comunista, cuando se presenta por el PSUC a diputado del Parlament de Catalunya²⁰¹, lo cual no consigue. En 1985 abandona el FAGC tras una agria escisión, fundando la Coordinadora d’Iniciatives Gais de l’Estat Espanyol, posteriormente Coordinadora Gai-Lesbiana de Catalunya, que recibió las primeras subvenciones a un grupo gay. En 1988 entra en el Comité Central del PSUC²⁰² y, ante las venideras elecciones al Parlamento Europeo, funda Vota Rosa, campaña para recomendar el voto a partidos según las posturas que tomen sobre la temática gay²⁰³. La CIGEE/CG-L fue muy criticada por su intento de apagar una protesta contra la homofobia vecinal de Sitges²⁰⁴ o su adscripción a la Prestación Social Sustitutoria en los tiempos del ‘boom’ antimilitarista²⁰⁵. Entre 1995 y 1999 fue secretario de la International Lesbian and Gay Association (ILGA), a la vez que comienza a acercarse al ayuntamiento de Pasqual Maragall (PSC)²⁰⁶. Finalmente, en 1999 Petit va en la lista del PSC a las elecciones del Parlament en un simbólico pero representativo puesto 86²⁰⁷. COGAM, ya en la órbita del PSOE, le entrega al Orgullo siguiente el premio Arco Iris a la militancia²⁰⁸. Su implicación en el tema del VIH-SIDA fue uno de los grandes puntos de su elevación. Siguió manteniendo contacto con su viejo partido IU²⁰⁹, recibió la Medalla de Honor de la ciudad de Barcelona en 2003, acudió a las bodas de Pasqual Maragall, Jordi Portabella (ERC) y Xavier Trias (CiU) y le fue entregada la Creu de Sant Jordi, máxima distinción de la Generalitat, en tiempos del Tripartit de José Montilla. Así pues, Petit pasó a compadrear con las élites políticas catalanas, y en una entrevista en el 2003 a *Zero* justifica esta deriva:

Z: *¿Te ha tentado el partidismo?*

JP: Yo tomé una opción cuando entré en la vida militante, que fue la de dar prioridad al movimiento gay. Si alguien ha hecho gala en el Partido Comunista de esta militancia por encima de la posición del partido he sido yo. Quiero decir que si venía el delegado de Cuba a dar un mensaje al congreso del PSUC y todos se ponían de pie, yo me quedaba sentado. Porque si yo estuviese en Cuba no pertenecería al Partido Comunista. Para mí la política ha sido siempre un medio y no un fin, un instrumento muy válido que ha contribuido a la liberación gay en este país. Pero siempre he priorizado mi defensa del movimiento de gays y lesbianas. En estos momentos no tengo una adscripción política de carnet a ningún partido, aunque le he dado mi apoyo a la lista de Maragall. Mi partido ha sido siempre el movimiento gay.²¹⁰

Perdí la cuenta de las innumerables críticas que he leído contra él en treinta años de publicaciones, libros y entrevistas. Lluís Escribano, con quien militó en el FAGC, lo acusó de absorber todo lo que toca²¹¹. Vélez-Pelligrini es mucho más severo en las páginas de *El Viejo Topo*:

¹⁹⁹ Etchegaray, P. “Jordi Petit, retrato de un militante”. *Zero* 49, marzo 2003, pp. 42-49.

²⁰⁰ “En este tema me hacían relativamente caso”.

²⁰¹ “Especial Elecciones al Parlament de Catalunya”. *Infogai* 8, marzo 1980; “Editorial. ¿Gais al Parlament de Catalunya?”. *Lambda* 25, enero 1980.

²⁰² Sabaté, C. “Rafael Ribó és reelegit secretari general del PSUC sense oposició”. *El Periódico* 19 diciembre 1988, p. 7.

²⁰³ EFE. “Jordi Petit fa campanya amb IU per captar el vot dels homosexuals”. *Avui* 15 octubre 1989; D. Garrido, C. “¿Vota Rosa!”. *Mundo obrero* 526, 22-28 febrero 1989, p. 19.

²⁰⁴ “Parejas de hecho”. *Infogai* 90, julio-agosto 1996, p. 7; “Sitges 96”. *Girona Gai* 31, cuarto trimestre 1996, p. 10.

²⁰⁵ “La C.G.L.E. acepta prestacionistas”. *UPA* 175, 21 mayo 1993.

²⁰⁶ Margarit, X. “El alcalde de BCN respalda a la comunidad gay al recibir por primera vez a su representante”. *El Mundo* 14 octubre 1995, p. 26; Conesa, M. “Maragall recibe por primera vez al colectivo homosexual de BCN”. *El Periódico* 14 octubre 1995, p. 28; “Pascual Maragall recibe a Jordi Petit”. *Sin Tapuhoh* 2, p. 6.

²⁰⁷ Uzquiano, S. “Maragall imposa Duch com a cap de cartell del PSC a Tarragona”. *Avui* 8 septiembre 1999, p. 18; Bilbao, I. “El Partido Popular y el PSOE compiten en la caza del voto rosa”. *Ardi Beltza* 1, enero 2000, p. 94.

²⁰⁸ Velasco, A. “Orgullo Gay 2000”. *Nosotras* 9, agosto-septiembre 2000, pp 15-16.

²⁰⁹ “Entrevista a Jordi Petit”. *Hegoak* 22, marzo 2006, pp. 18-19

²¹⁰ Etchegaray, P. “Jordi Petit, retrato de un militante”. *Zero* 49, marzo 2003, pp. 42-49.

²¹¹ De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai...*, p. 158.

De Jordi Petit los que mejor lo conocían afirmaban que detrás de ese carisma y ese talante amable suyo, había en realidad un arribista y un trepador de cuidado. Exmilitante del PSUC y después cortesano de los socialistas, no eran pocos los que susurraban al oído numerosas críticas hacia un líder del que se creía que sus convicciones no iban más allá de la satisfacción de sus ambiciones personales. El PSC le instrumentalizó a su antojo y él, como es normal, supo aprovecharse de su situación para hacer brillar su propia estrella.²¹²

El grupo anarcaindependentista Ikària realizó en 1988 una completa crítica a Petit:

Catalunya és la terra dels petits Jordis, que és una branca autòctona d'una espècie que es caracteritza per la tenaç vocació de presidir coses. Una bona mostra de la subespècie en sí és el mateix president de la Generalitat. Però aquest és el petit Jordi gran, que diguéssim, i no oblidem que n'hi ha d'altres encara més petits que ell, que poden ser presos com a exemplars més purs i característics de la seva mena. Avui voldríem ficar-nos amb un petit Jordi per antonomàsia: En Jordi Petit.

Quan diem que en Jordi Petit és més petit encara que el seu honorable homònim, no ens referim a l'edat o l'alçada, sinó a la grandària dels seus respectius reialmes: si en Jordi Pujol ens ha matxacat insistentment amb el 'Som sis milions', el seu ídem Petit ha orquestrat una campanya paralel·la, la del 'Som sis-cents mil homosexuals', que posa de manifest el que dèiem, que el seu reialme és realment molt més petit, exactament el deu per cent de l'anterior.

Però no per més petit, la vocació i la tenacitat d'en Jordi Petit és menys meritòria. Tot al contrari, l'origen del moviment homosexual va estrictament lligat ja al seu lideratge i des d'aleshores n'és la figura número u a les nostres latituds. També és cert, però, que no tot han estat flors i violes i l'organització que durant deu anys ha presidit, el Front d'Alliberament Gai, no ha deixat de donar-li disgustos i limitar els seus desitjos. La seva sonada dimissió al front del Front, encara recent, ha vingut a demostrar-ho.

Malgrat aquesta abdicació o defenestració la seva carrera sembla haver-hi guanyat. Lluny d'abandonar o recloure's en una grisa militància, en Jordi Petit ha sabut rendibilitzar l'entrebanc tot creant un nou col·lectiu més de la seva mida: la Coordinadora d'Iniciatives Gais. Ara no es tracta d'una colla d'utòpics revolucionaris, sinó de un grup dinàmic i ben capaç de parlar amb el poder de tu a tu.

Amb poc temps de vida, la Coordinadora s'ha revelat com un grup d'amples ambicions polítiques. Temes com l'ordre públic i els afers diplomàtics han estat abordats per la porta gran. L'entrevista de Jordi Petit amb el cap superior de la policia de Barcelona [esto aparece ilustrado cómicamente en la página] o les cordials felicitacions a l'ambaixador soviètic per la perestroika gai, demostren com seran tractats aquests assumptes en la seva agenda d'activitats.

És clar que, com correspon a un grup de nova creació, bona part dels esforços s'han dedicat a la propaganda institucional del col·lectiu. Ja hem esmentat l'original eslògan de la campanya 'Som sis-cents mil' i hauríem de recordar també el seu òrgan de difusió mensual que respon al també original nom de *Barcelona més gai que mai*, adherit i subvencionat per l'operació 'Barcelona més que mai', de l'ajuntament barceloní.

Tot i així, l'empresa més destacable i novedosa és la de la política electoral engegada arran de les darreres eleccions. Parlem de la campanya 'Vota rosa' amb que s'ha orientat un pretès electoral homosexual perquè votés el PSC, Iniciativa o ERC, sota pretext que eren les opcions compromeses amb la reivindicació gai. Estem convençuts que després de tant ambicionar el poder i la notorietat, en Jordi Petit ha trobat per fi la fórmula adequada perquè els partits d'esquerra corresponguin al seu festeig. Ens alegraríem molt per ell, que els beneficiaris sabessin agrair-li la seva contribució amb algú càrrec de rellevància. No solament pels efectes immediats que la campanya hagi produït, sinó per la nova orientació que pot adquirir ara el moviment gai, que comença a configurar-se com l'útil guia espiritual de un imprevisible deu per cent de l'electorat i s'allunya d'aquella proposta oberta a tothom (al deu per cent de la població) per viure les relacions personals fora dels clixés tradicionals de la família, per viure la sexualitat de manera antiautoritària i lliure, per estimar sense directrius, prejudicis o compartiments estadístics.

Es tracta sense dubte d'una estimable aportació del senyor Jordi Petit, però eixerit!!²¹³

²¹² Vélez-Pelligrini, L. "Del Radicalismo a la Gran Claudicación. I. El movimiento gay y lesbiano desde los 80 a nuestros días" *El Viejo Topo* 211, mayo 2005, p. 6.

²¹³ "Petits Jordis...". *Ikària. La polla de Déu* 19, novembre-diciembre 1988, pp. 16-18. "Cataluña es la tierra de los pequeños Jordis, que es una rama autóctona de una especie que se caracteriza por la tenaz vocación de presidir cosas. Una buena muestra de la subespecie en sí es el mismo presidente de la Generalitat. Pero éste es el pequeño gran Jordi, que digamos, y no olvidemos que hay otros aún más pequeños que él, que pueden ser tomados como ejemplares más puros y característicos de su tipo. Hoy querríamos fijarnos en un pequeño Jordi por antonomasia: Jordi Petit. / Cuando decimos que Jordi Petit es más pequeño todavía que su honorable homónimo, no nos referimos a la edad o la altura, sino a la grandeza de sus respectivos reinos: si Jordi Puyol nos ha machacado insistentemente con el "Somos seis millones", su ídem Petit ha orquestrado una campaña paralela, la del "Somos seis cientos mil homosexuales", que pone de manifiesto lo que decimos, que su reino es realmente mucho más pequeño, exactamente el diez por cierto del anterior. / Pero no por más pequeña, la vocación y tenacidad de Jordi Petit es menos meritosa. Todo lo contrario, el origen del movimiento homosexual va estrictamente ligado ya a su liderazgo y desde entonces es la figura número uno del mismo en nuestras latitudes. También es cierto, no obstante, que no todo han sido flores y violas y la organización que durante diez años ha presidido, el FAGC, no ha dejado de darle disgustos y limitar sus deseos. Su sonada dimisión al frente del Frente, todavía reciente, ha venido a demostrarlo. / Pese a esta abdicación o defenestración su carrera parece haberla superado. Lejos de abandonar o recluirse en una gris militancia, Jordi Petit ha sabido rentabilizar todo estorbo creando un nuevo colectivo más a su medida: la CIG. Ahora no se trata de una pandilla de utópicos

Pese a la “vida efímera” de la Comisión Gay, podemos hallar referencias a ella en la prensa comunista todavía en 1982 (como “Comissió de Gais” ante las venideras elecciones generales²¹⁴), en 1984 (como “Comissió Gai de l'àrea de moviments socials dels Comitè Central del PCE”²¹⁵) y en 1986 (apareciendo como “Comissió Gay del PSUC-PCE”²¹⁶). En una entrevista Petit dice que

aquella primera comissió gai que jo vaig presidir va ser la primera que hi va haver a l'Estat Espanyol. [...] va publicar documents, va demanar una primera reunió de comissions gais de partits comunistes que es va fer a Amsterdam l'any 1980²¹⁷.

La existencia de comisiones homosexuales desde 1977 en el MCE y la LCR invalida esta afirmación. Cuesta achacarlo a un error de memoria, ya que Petit militó durante años con partícipes de las citadas comisiones en el FAGC y en la COFLHEE. En 1985 Santiago Carrillo declaró que la Comisión Gay del PCE no servía para mucho y su funcionamiento era innecesario. El COGAM escribió una carta a *El País* increpándolo por ello, pero no he hallado tales polémicas en el periódico, quizás por una confusión de fechas en la fuente consultada²¹⁸. Carrillo había abandonado la secretaría del PCE en 1982, siendo expulsado en 1985 por pugnas internas. Tras esto fundó el PTE-Unidad Comunista, que se integraría en el PSOE tras su estrepitoso fracaso en las elecciones de 1989. Aquí Carrillo abandonó oficialmente la política y murió en 2012 con 97 años. La diversidad de opiniones sobre la homosexualidad que se recogen en sus más de sesenta años de trayectoria política pública no terminan de dejar claro qué postura tenía realmente al respecto.

En el V Congreso de PSUC de enero de 1981 se aprueba la “tesis 34 bis sobre el movimiento gai”. Dos meses antes UJCE había convocado en Madrid un “Pleno de homosexuales comunistas del Estado Español” al que el PSUC había acudido. Y en marzo se llevaron a cabo otras “jornadas de homosexuales comunistas en Madrid” así descritas por *El País*:

representantes de comisiones *gay* pertenecientes a los partidos comunistas de Galicia, Andalucía, Islas Baleares, PCE y PSUC, han celebrado unas jornadas de estudios durante los pasados días 14, 15 y 16, en la Fundación de Investigaciones Marxistas de Madrid en las que se han analizado los problemas de marginación a que se ven sometidos los homosexuales en sus ámbitos respectivos y se ha ultimado un documento, *Los comunistas y la cuestión homosexual*, que será presentado en Madrid el próximo día 24.

revolucionarios, sino de un grupo dinámico y bien capaz de hablar con el poder de tú a tú. / Con poco tiempo de vida, la Coordinadora se ha mostrado como un grupo de amplias ambiciones políticas. Temas como el orden público y los asuntos diplomáticos han sido abordados por la puerta grande. La entrevista de Jordi Petit con el jefe superior de la policía de Barcelona [esto aparece ilustrado cómicamente en la página] o las cordiales felicitaciones al embajador soviético por la perestroika gai, demuestran cómo serán tratados estos asuntos en su agenda de actividades. / Está claro que, como corresponde a un grupo de nueva creación, buena parte de los esfuerzos se han dedicado a la propaganda institucional del colectivo. Ya hemos mencionado el original eslogan de la campaña “Somos seiscientos mil homosexuales”, y tendríamos que recordar también su órgano de difusión mensual que responde al también original nombre de Barcelona más gai que nunca, adherido y subvencionado por la operación ‘Barcelona más que nunca’ del ayuntamiento barcelonés. / Aún así, la empresa más destacable y novedosa es la de la política electoral preparada ante las pasadas elecciones. Hablamos de la campaña ‘Vota rosa’ con que se ha orientado una pretensión electoral homosexual para que se vote al PSC, Iniciativa o ERC, bajo el pretexto de que eran las opciones comprometidas con la reivindicación gay. Estamos convencidos de que después de tanto ambicionar el poder y la notoriedad, Jordi Petit ha encontrado por fin la fórmula adecuada para que los partidos de izquierda correspondan su noviazgo. Nos alegraríamos mucho por él si los beneficiarios supieran agradecerle su contribución con algún cargo de relevancia. No solamente por los efectos inmediatos que la campaña haya producido, sino por la nueva orientación que pueda adquirir ahora el movimiento gay, que comienza a configurarse como útil guía espiritual de un imprevisible diez por ciento del electorado si se aleja de esa propuesta abierta a todo el mundo (el diez por ciento de la población) de vivir las relaciones personales fuera de los clichés tradicionales de la familia, de vivir la sexualidad de manera antiautoritaria y libre, de amar sin directrices, prejuicios o comportamientos estadísticos. / Se trata sin duda de una estimable aportación del señor Jordi Petit, ¡¡so avisado!!”

²¹⁴ “Editorial”. *Infogai* 28, octubre 1982, pp. 6-10 (publicidad de partidos).

²¹⁵ Petit, J. “El partit comunista i la qüestió homosexual ara mateix”. *Treball* 774, 2.ª quincena noviembre 1984, p. 21.

²¹⁶ Martín, T. “El miedo al sexo”. *Mundo Obrero* 395, 24-30 julio 1986, pp. 11-13.

²¹⁷ De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai...*, p. 188. “Aquella primera comissió gay que presidí fue la primera que hubo en el Estado español. [...] publicó documentos, pidió una primera reunión de comisiones gays de partidos comunistas que se hizo en Ámsterdam en el año 1980.”

²¹⁸ Trujillo Barbadillo, G. (2007). *Deseo y resistencia: treinta años de movilización lesbiana en el Estado español (1977-2007)* Madrid-Barcelona, Egales, p. 124. Su fuente dice ser *El País* 24 junio 1985.

Los asistentes a las jornadas han considerado positivo el hecho de que los congresos del PSUC, Partido Comunista de Euskadi y Partido Comunista gallego, incluyeran entre sus ponencias de debate el tema de la homosexualidad en el seno de los partidos y han solicitado que entre las tesis previas al décimo congreso del PCE se incluya una ponencia sobre el movimiento gay. Los asistentes a las jornadas han solicitado, por otra parte, que los partidos con representación parlamentaria tomen en consideración la necesidad de una ley que ponga fin a la discriminación de que son objeto, laboral, social y políticamente, los homosexuales²¹⁹.

El resumen de ambas jornadas se publicó en *Argumentos*, una revista de tendencia socialista y comunista que ya venía tratando la homosexualidad en sus páginas²²⁰. Comienza con una defensa de la homosexualidad desde una perspectiva marxista, la relación entre liberación sexual y lucha de clases, realiza una historia del movimiento gay en su relación con el obrero desde el siglo XIX (citando a Wilde, Kautsky, Bebel, Hirschfeld, la represión por parte del URSS, China, Cuba... hasta la colaboración de los frentes europeos gays), la historia del movimiento gay en el Reino de España, su crisis, etc. En su subapartado “Eurocomunismo y movimiento gay” establece unas líneas teóricas al respecto:

La liberación sexual aparece pues como una meta revolucionaria en sí misma precisamente por el papel que juega la represión entre el resto de medios alienantes de que dispone el sistema capitalista para su mantenimiento²²¹.

A continuación, propone una metodología concreta con la que abordar la cuestión desde el Partido:

Así, hay que considerar al Movimiento Gai no tanto en función de solidaridad, sin asumir realmente o profundizar escasamente en el tema cuando se presenta, sino como una cuestión política que es y respecto de la cual el partido y la juventud deben invertir el tiempo y medios necesarios para constituirse en vanguardia y motor de la lucha de los/las homosexuales a partir de la teoría, el debate y de una política consecuente en la intervención de la militancia comunista en el movimiento.

[...] Con esta incorporación [la del Partido] podremos aumentar nuestra influencia en el movimiento, potenciando una aportación real a la marcha hacia el socialismo, [...].

En este sentido la alianza actual del Movimiento Obrero y Movimiento Gai, cuyo desarrollo precisa de una decidida intervención de los comunistas como vanguardia que debe trabajar en este campo a partir del cuestionamiento de la ideología dominante, partiría de tres consideraciones generales; la primera: el derecho al puesto de trabajo y a que nadie sea discriminado por causa o razón de la orientación sexual [...]; segunda: el hecho irrefutable de la pertenencia de la mayoría de homosexuales a la clase obrera por ser ésta más numerosa aunque en ella, por ser la más moralmente dominada por la ideología dominante, la situación de los mismos es de mayor opresión; tercera: la necesidad de contemplar la crítica y alternativas que el Movimiento Gai aporta para la construcción de una nueva Moral Sexual en el marco del Socialismo²²².

Para llevar esta agenda a cabo, la principal herramienta del momento es la Comisión Gai.

La única experiencia conocida respecta a la Comisión Gai del Comité de Barcelona del PSUC, cuyo cometido ha consistido, fundamentalmente, en aglutinar a los camaradas homosexuales que participan en el Movimiento Gai para homogeneizar su intervención en la lucha del movimiento y, especialmente, para llevar el debate a las agrupaciones del partido.

Y finaliza con unas alentadoras palabras de cara al proyecto unificador de lucha gay y eurocomunismo que plantean:

El planteamiento del Movimiento Gai constituye, pues, una valiosa aportación al proceso revolucionario que nosotros denominamos eurocomunismo y no puede verse únicamente como la lucha de una minoría con la que nuestro Partido deba solidarizarse y a la que deba apoyar, sino como uno de los aspectos de nuestro proyecto revolucionario y que afecta al conjunto del cuerpo social.

²¹⁹ Arias, J. “Los comunistas italianos revisan sus posturas respecto del amor y la homosexualidad”. *El País* 18 marzo 1981, p. 32.

²²⁰ Lorenzo, R. y Anabitarte, H. “Homosexualidad: el asunto está caliente”. *Argumentos* 27, octubre 1979, pp. 20-24; Lorenzo, R. y Anabitarte, H. “La condena de muerte es igual a tortura, a opresión”. *Argumentos* 31, febrero 1980, p. 45; Reyzábal, M.V. “Homosexualidad: camino hacia otra sexualidad”. *Argumentos* 38, octubre 1980.

²²¹ “Los comunistas y la cuestión homosexual”. *Argumentos* 42, marzo 1981, p. 34.

²²² *Ibidem*, pp. 34-35.

Como métodos de trabajo, plantean favorecer toda la legislación antidiscriminatoria propuesta, criticar la homofobia del Código Penal, desarrollar una política cultural y de servicios (enfermedades venéreas, información sexual...), la defensa social de la homosexualidad y presión para la legalización de las asociaciones gays. El pleno de la UJCE contó con dirigentes del PSUC y de la propia UJCE, pero no acudió el Comité Ejecutivo del PCE, al que invitaron, sino militantes de base. En su documento público posterior advertían que “sobre todos estos temas se elaboró un amplio documento que será presentado, en breve, al Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de España”²²³.

No cabe duda de que esto influenció al PSUC en sus decisiones tomadas al respecto poco después. La “tesis 34 bis” comienza celebrando la reforma de la LPRS y las primeras legalizaciones de grupos, pero critica la marginación y enquetización de lo homosexual, el mantenimiento de clichés, el acoso social...

Los comunistas consideramos la lucha contra la represión sexual en general y por la liberación gai en particular como una imprescindible y valiosa aportación a la crítica de la ideología dominante y su papel alienador sobre la población.

Entre los acuerdos destaca su compromiso a luchar por la legislación antidiscriminatoria, a reclamar servicios asistenciales para gays, la visibilización y apoyo a sus militantes no heterosexuales, “relaciones de entendimiento y mutua independencia por parte del partido y las organizaciones de liberación gay” – aludiendo concretamente al FAGC– y

la consideración de la práctica homosexual como una variante más de la sexualidad y el derecho a que nadie sea discriminado por motivo o razón de su orientación sexual, son los principios de combate y toma de postura que los hombres y mujeres comunistas defenderemos, al tiempo que puntos de partida para la profundización que hemos de continuar realizando sobre la liberación gai dentro y fuera del PSUC²²⁴.

Jordi Petit recuerda en una entrevista este Congreso:

També es una veritat que al V Congrés del PSUC [...] jo vaig concentrar les simpaties de tots els sectors, tots dels eurocomunistes perquè ho veien com una cosa moderna; com dels més durs, perquè ho veien com una cosa de lluita i per marcar distància amb el corrent stalinista [“els més durs” formaran el Partit Comunista Català el 1982]. I el V Congrés del PSUC va assumir unes tesis sobre l'alliberament gai francament avançades per a l'època²²⁵.

Vázquez Montalbán, que dice haber apoyado en todo momento la lucha homosexual desde su puesto en el Comité Central del PSUC, recuerda que colaboró “amb iniciatives reivindicatives del meu amic Jordi Petit, assegut al meu costat en la sessió del congrés del PSUC en la qual es reconeixia el dret dels militants a l'homosexualitat”²²⁶. No obstante, Luis Racionero y él tuvieron una agria polémica a raíz de un artículo sobre ecología que el primero publicó en *Ajoblanco*. Montalbán le dijo que dicha lucha y otras parecidas (liberación sexual, entre ellas) eran pequeñoburguesas y desviaban la atención que debía emplear a las cosas más importantes²²⁷. En la revista *Desacuerdos* se critica su *Crónica sentimental de la transición*, una recopilación de sus publicaciones en prensa entre 1976 y 1982, ante los cuales la autora del artículo se indigna ante el hecho de “que no considere el género como una categoría de análisis a la hora de escribir su crónica”. También cita que para Montalbán la movida madrileña era posmodernidad cuajada bajo el gobierno del PSOE.

Un análisis tan reduccionista es fruto de una misoginia y un pensamiento heterocentrado [...] más sutil y doblemente insidiosa, al proceder de una de las figuras míticas, y por tanto no cuestionadas, de la izquierda cultural crítica y lesbófoba²²⁸.

²²³ Ibídem, p. 34.

²²⁴ Ibídem, p. 35.

²²⁵ De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai...*, p. 188. “También es una verdad que en el V Congreso del PSUC [...] concentré las simpatías de todos los sectores, tanto de todos los eurocomunistas porque lo veían como una cosa moderna; como de los más duros, porque lo veían como una cosa de lucha y por marcar distancia con la corriente estalinista [“los más duros” formarán el PCC en 1982]. Y el V Congreso del PSUC asumió unas tesis sobre liberación gay francamente avanzadas para la época.”

²²⁶ Ibídem, p. 129.

²²⁷ Sacado de la exposición de las Jornadas Ajoblanquistas para el debate “Ajoblanco. Ruptura, contestación y vitalismo (1974-1999)”. Madrid, 28 de mayo a 18 de junio de 2014.

²²⁸ Bebel, M.J. “Yes, we camp. El estilo como resistencia. Feminismos, disidencia de género y prácticas subculturales en el Estado español”. *Desacuerdos 7 'Feminismos'*, 2012, pp. 161-63.

Volviendo a los congresos comunistas, la mencionada tesina fue hecha pública en un panfleto firmado por el PSUC llamado “Els comunistes i la qüestió homosexual”, y en el X Congreso del PCE, en julio de 1981 en Madrid, se corroborará lo mencionado al respecto por el PSUC²²⁹. Me topé con una carta a una revista en 1979 según la cual ya se había hablado en un Congreso del PCE, pero no he hallado nada al respecto²³⁰. En esas mismas fechas comienza un debate abierto por primera vez en *L’Unità* y *Rinascita*, publicaciones oficiales del PCI, y comienzan a revisarse las posturas homófobas del Partido de antaño. Por ejemplo, *L’Unità* publicó un artículo en 1949 que asociaba homosexualidad a comportamiento burgués decadente, a la vez que se expulsaba del PCI a Pasolini por homosexual²³¹.

Estos congresos van a ser determinantes para que PCE-PSUC adopten una postura abiertamente favorable no sólo a la homosexualidad, sino a intervenir políticamente sobre los grupos que la defienden. Aparecerán nuevas dinámicas de lucha que cristalizarán del todo tiempo después ya en la era Izquierda Unida. Y no cabe duda de que dicha resolución influenciara al resto de regionales del PCE, las cuales poseen menos referencias ante la cuestión que las de Madrid y Barcelona.

En Euskadi, por ejemplo, no hallamos ninguna referencia a la homosexualidad ni en *Euzkadi Obrero* ni en *Hemendik*, ambos semanarios del Euskadiko Partidu Komunista (EPK); ni tan siquiera en el “Especial Mujer” del último, ya en 1986. No obstante, una encuesta afirmó que “el PCE-EPK es un partido abanderado de una concepción libre y no restrictiva de la homosexualidad” que asumía como interlocutoras válidas las organizaciones de liberación homosexual vascas de entonces²³². Según *Gay Hotsa*, en los mítines electorales de EPK de 1980 eran sus oradores quienes leían el comunicado de EHGAM²³³, y el EPK fue uno de los grupos que al poco presentó una proposición conjunta apoyando su legalización²³⁴. Pero no respondieron, por ejemplo, al cuestionario ante las elecciones a juntas generales de Euskadi de 1983²³⁵. Gabriel de EHGAM recuerda a un periodista de su círculo, miembro del PCE, que acudió a la primera manifestación del orgullo en Bilbao, en 1977²³⁶. Pero a la vez recuerda la charla que impartió ese mismo año en un local del recién legalizado PCE:

Entré a la sede y estando adentro oí a uno del PCE comentar:

- *Estos maricones, yo no sé a qué cojones vienen aquí.*

Pasé junto a él, lo saludé, me senté y empecé con la charla. Cuando acabé, el que hizo el comentario se levantó y dijo:

- *Quiero pedir perdón porque antes he estado haciendo unos comentarios muy desafortunados. Yo no me imaginaba lo que habíais pasado. Cuando estabas hablando me has recordado lo que tuvimos que sufrir nosotros. Yo estuve en la Unión Soviética, estuve preso y la verdad, aunque no es lo mismo, ahora entiendo la persecución que habéis sufrido.*

Pidió perdón a todos, nos mostró su apoyo y se sentó. No hay duda de que en los partidos políticos, también en algunos partidos de izquierda, había en principio esas actitudes de rechazo, esas actitudes homofóbicas; pero dicho eso he de reconocer que cuando conectaban contigo, era otro rollo²³⁷.

Gerardo Iglesias, recién nombrado secretario general del PCE, saludaría en esas fechas al colectivo gay valenciano MAG-PV:

Al haber conocido la noticia de la celebración del Congreso de Frentes Gai de España, he querido saludaros personalmente y en nombre del Partido Comunista de España.

Es cierto que en el pasado más inmediato, los comunistas no hemos dedicado la suficiente atención a las diferentes problemáticas de colectivos y de movimientos sociales; así lo hemos reconocido en nuestra Conferencia Nacional, con

²²⁹ “Homosexualidad y política”. *Infogai* 23, noviembre 1981.

²³⁰ I.A. (EHGAMen militante). “Los partidos y los gays” en “Cartas al director”. *Punto y Hora de Euskal Herria* 131, 29 junio - 6 julio 1979, pp. 3-4.

²³¹ Mira Nousolles, A. (1999). *Para entendernos...*, p. 558.

²³² Álvarez, J. y Bustillo, J. “Homosexuales en Euskadi”. *Punto y Hora de Euskal Herria* 244, 20-27 noviembre 1981, pp. 9-14.

²³³ “PNV, PSOE, PCE-EPK, EE, HB, LKI, EMK, PTE ante la homosexualidad en Euskadi”. *Gay Hotsa* 5, udaberria 1980, p. 6.

²³⁴ “Gay arazoa eta instituzioak”. *Gay Hotsa* suplemento diciembre 1980.

²³⁵ “Hanteskundeak: Gay, borotik ematen baduza, ez eman zapaltzaileari [Elecciones: Gay, si votas, no votes a quien te oprime]”. *Gay Hotsa* octubre 1983

²³⁶ VV.AA. (2014). *Miradas atrevidas. Historias de vida y amor Lésbico y Gay durante el Franquismo y la Transición en Euskadi*. Bilbao, Aldarte y EHGAM, p. 24.

²³⁷ *Ibidem*, pp. 27-28. La cursiva es original.

el firme propósito de participar con el conjunto de las fuerzas sociales en la consecución de un país más libre, y más democrático, en el que no quepa discriminación alguna.

Por nuestra parte, estamos dispuestos a abrir un debate amplio en la sociedad y, dentro de nuestras posibilidades, a ser cauce de alternativas progresistas que requieran medidas legislativas²³⁸.

Sus palabras parecen corroboradas con el apoyo del Partido Comunista del País Valenciano en actos del MAG-PV²³⁹. En 1984 leemos en *Infogai* incluye que “el PCPV ha presentat recentment al Parlament del País Valencià una moció favorablement acollida contra la marginació y discriminació dels homes i dones homosexuals”²⁴⁰. En Sevilla vemos adhesiones del PCE al mitin del Orgullo de 1978²⁴¹ y en 1979 realizan el mismo acto en el local de CCOO de la ciudad²⁴². El PCG participa en un cuestionario de la Coordinadora de Colectivos Gais de Galiza, en el cual comparte la idea de que la lesbiana posee doble opresión por mujer y por lesbiana, asume sus reivindicaciones dentro de la lucha de clases y asegura estar llevando la problemática al resto de sectores y apoyando su lucha²⁴³. Se asegura que “o PCG, partido marxista revolucionario, eurocomunista, defensa do socialismo e da libertade [...] loita pola libertación homosexual” y que del reciente IV Congreso del PCG ha salido una futura enmienda contra el Código Penal para eliminar sus artículos legibles en clave homófoba²⁴⁴.

Los ecos de los citados congresos llegan hasta 1984, reproducidos en catalán por Petit en sus “reflexions marxistes” sobre homosexualidad para *Nous Horitzons*²⁴⁵; tras este artículo dicha temática desaparece por completo de la revista, lo que no ocurre con el feminismo. El 1 de octubre de 1981 Gregorio López Raimundo, dirigente del PSUC y más tarde de Iniciativa per Catalunya, propone medidas legales antidiscriminatorias en el Consejo de Europa²⁴⁶, lo cual ensalza *Infogai*²⁴⁷. La directriz es ratificada a propuesta de las secciones del PCE en los parlamentos andaluz, valenciano, gallego, vasco (en este último por parte de Euzkadiko Ezkerra, no del EPK)²⁴⁸ y catalán, donde el PSUC aprovecha para efectuar propuestas como eliminar los archivos de la LPRS, establecer la misma edad mínima de relaciones sexuales para homosexuales y heterosexuales e impedir la discriminación laboral, en especial en el sector público²⁴⁹.

A fines de 1984 es el propio PCE quien organiza otras jornadas sobre homosexualidad en Madrid²⁵⁰, y en enero de 1985 el PSUC convoca otras en Barcelona. Petit añade aún en 1984 que “al nostre partit tenim bastants homosexuals i lesbianes que encara no gosen manifestar-se com a tals”²⁵¹. Propone una política comunista propia, sin el seguidismo y timidez de la hasta entonces llevada contra la homofobia, usar su preponderancia política para financiar casales o centros asociativos gays públicos catalanes, responder al crecimiento de la homofobia con la reciente aparición del SIDA y que toda la militancia homosexual del PCE se incorpore al movimiento homosexual. Al poco sale otra entrevista en el *Treball* a Petit, que acaba de escribir *Un llibre de poesia gai*²⁵², y en febrero el PSUC realiza unas jornadas sobre

²³⁸ “Carta de Gerardo Iglesias al MAG-PV”. 23 marzo 1983.

²³⁹ Comisión de Trabajo Homosexual – Valencia. “Campaña del MAS-PV contra las normas de represión de la sexualidad”. *Combate* 141, 15-21 febrero 1979, p. 13.

²⁴⁰ “Cen curt”. *Infogai* 35, noviembre-diciembre 1984, p. 5. “el PCPV ha presentado recientemente en el Parlamento del País Valenciano una moción favorablemente acogida contra la marginación de los hombres y mujeres homosexuales.”

²⁴¹ EFE. “Celebración en toda España del Día Internacional de la Liberación Homosexual”. *El País* 27 junio 1978, p. 23.

²⁴² VV.AA. “Detenciones policiales y violencia ultraderechista en el Día Mundial del Orgullo Gay”. *El País* 26 junio 1979, p. 27.

²⁴³ “Lesbianismo: os partidos opinan...”. *O Aturuxo* 3, junio 1981, p. 9.

²⁴⁴ “Homosexualidade: os partidos opinan...”. *O Aturuxo* 3, junio 1981, p. 11. “El PCG, partido marxista revolucionario, eurocomunista, defien del socialismo y de la libertad [...] lucha por la liberación homosexual.”

²⁴⁵ Petit, J. “L’homosexualitat: reflexions marxistes”. *Nous Horitzons* 87, enero-febrero 1984, pp. 50-55.

²⁴⁶ *Ibidem*, p. 55.

²⁴⁷ “Editorial”. *Infogai* 28, octubre 1982, pp. 6-10 (propaganda de partidos).

²⁴⁸ Petit, J. “El partit comunista i la qüestió homosexual ara mateix”. *Treball* 774, 2.ª quincena noviembre 1984.

²⁴⁹ “Contra la discriminació dels homosexuals”. *Treball* 749, 2.ª quincena julio 1983, p. 8.

²⁵⁰ *Infogai* 35, noviembre-diciembre 1984.

²⁵¹ Petit, J. “El partit comunista i la qüestió homosexual ara mateix”. *Treball* 774, 2.ª quincena noviembre 1984, p. 21. “En nuestro partido tenemos bastantes homosexuales y lesbianas que todavía no gozan de manifestarse como tales.”

²⁵² Petit, J. “De hombre a hombre o un libre de «amor»”. *Treball* 777, 2.ª quincena enero 1985, p. 9.

“Moviments socials i participació política”, que incluyen el apartado “Moviment gai y moviments alternatius”, que, por supuesto, coordina Jordi Petit²⁵³.

Frente a la nueva estigmatización de la homosexualidad so pretexto del VIH, Petit escribe artículos al respecto tanto en *Mundo Obrero* como en *Treball*. En el primero Petit se lamenta de cómo ha estallado la “tolerancia” obtenida tras la Transición, y añade que “esta tolerancia no debe ser asumida como una conquista, sino como lo menos malo de lo posible”²⁵⁴. En el segundo propone “una esguerra sexual” que afronte “l’ofensiva moralista i conservadora” derivada del VIH, a modo de dique de contención o vanguardia.

La profundización sobre el tema homosexual dentro de esta prensa obrera se limitó a disertar sobre homosexualidad y marxismo con discursos extraídos de textos de Marx y Engels. Quizás debido a esto no faltaron contenidos misóginos, como una foto del pintor Ocaña con la leyenda “los gays han repudiado al pintor travesti Ocaña, hoy de moda”²⁵⁵, una frivolidad de la transexualidad por parte del escritor Carlo Fabretti²⁵⁶, victimizaciones²⁵⁷ o folclorizaciones²⁵⁸, la mayoría publicados en *La Calle*. La entrevista a William Burroughs²⁵⁹ o el artículo “Destapar el sexo”, éste con mejores referencias sobre la transexualidad, mejoraron el panorama sexual del citado semanario²⁶⁰. En *Nuestra Bandera*, la revista de debate político de las élites del Partido, la homosexualidad no tiene ni un artículo monográfico, apareciendo sólo tangencialmente en una entrevista a Eloy de la Iglesia²⁶¹. Con la cuestión femenina pasó lo mismo: tratada poco y de forma heterosexista²⁶².

Con la creación en 1986 de Izquierda Unida se abre una nueva etapa política en el PCE, momento que tomamos como punto de conclusión de este capítulo del libro.

El contenido de esta obra puede ser distribuido, copiado y comunicado libremente, siempre y cuando su uso no sea comercial. Se prohíbe la obra derivada. Para cualquier uso o finalidad, se requerirá expresa autorización.

²⁵³ “Moviments socials i participació política”. *Treball* 778, 1.ª quincena febrero 1985, p. 10.

²⁵⁴ Martín, T. “El miedo al sexo”. *Mundo Obrero* 395, 24-30 julio 1986, pp. 11-13.

²⁵⁵ Tuñón, A. y Luzán, J. “Hablan gays y lesbianas. Flores de Otoño”. *La Calle* 14, 27 junio – 3 julio 1978, p. 42.

²⁵⁶ Fabretti, C. “Un gènere transexual: La Ciencia Ficción”. *Nous Horitzons* 69, enero 1981, pp. 11-12.

²⁵⁷ Carrasco, B. y Lagunero, P. “Informe: los homosexuales”. *La Calle* 72, 7-13 agosto 1979, pp. 54-57.

²⁵⁸ “Sabbah, F. Homosexuales americanos. Salen del «ghetto»”. *La Calle* 95, 15-21 enero 1980, pp. 40-41.

²⁵⁹ De Azcárate, S. “Burroughs. «Como nada es verdad, todo está permitido»”. *La Calle* 195, 17-23 diciembre 1981, pp. 48-49.

²⁶⁰ “Destapar el sexo”. *La Calle* 168, 9-15 junio 1981, pp. 37-41.

²⁶¹ Bilbatúa, M. “Entrevista con Eloy de la Iglesia”. *Nuestra Bandera* 99, mayo 1979, pp. 65-69

²⁶² Calamai, N. “Hacia la liberación de la mujer”. *Nuestra Bandera* 88/89, julio 1977.